

EL Cotidiano

Publicación de la Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco

Primer aniversario

El Cotidiano cumple un año desde su aparición en el mes de julio de 1984. Los siete números expresan aproximadamente la periodicidad de salir cada dos meses, como fue nuestra intención original. A contrapelo de su propio nombre, como nos han hecho ver espíritus perspicaces, *El Cotidiano* no apareció más cotidianamente, como hubiese querido. De ahí que el seguimiento inmediato de la realidad no lo pudo ser tanto y debimos conformarnos con un acompañamiento más o menos reflexivo de la misma, dándonos más tiempo para la maduración de los artículos y dadas estas circunstancias, alejándonos a veces del detalle. Hoy día, si bien resulta forzado realizar un balance sobre un periodo que sólo se define por una meta impuesta por nosotros mismos, quisiéramos valorar brevemente el intento de conciliar el análisis del acontecer político inmediato con la pretensión de comprender más globalmente al proceso de modernización que está afectando a la sociedad y al Estado mexicano.

p. 42

Política cambiaria

p. 36

Los conflictos obrero-patronales

p. 39.



El debate sobre las elecciones

El tema de los procesos electorales en México ha cobrado singular importancia para los estudiosos de la realidad política nacional.

Uno de los sucesos que posiblemente, ha dado pie a que se abra la discusión y reflexión en torno a este tema, es el cambio detectado en los últimos tres años, en el comportamiento del electorado mexicano. La baja en el apoyo al partido oficial, así como el sorprendente aumento en los votos de Acción Nacional, expresan las transformaciones que se han dado en dicho terreno.

p. 3

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Crisis, pactos, elecciones y realismo político

p. 24



División de Ciencias Sociales y Humanidades

Radiografía empresarial

Toda crisis implica muerte de capital, reacomodo de los agentes económicos, reestructuración de los mercados y de los espacios que a las diferentes fracciones contendientes y sobrevivientes les corresponden. A su vez, la crisis económica, aunque no se traduzca en política, es el escenario en que el bloque hegemónico se depura y da cabida a fuerzas emergentes, al mismo tiempo que los pactos y reglas del juego político se modifican para procurar la reproducción del control y el con-

p. 20

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

TITULO: Primer Aniversario

TEXTO:

El Cotidiano cumple un año desde su aparición en el mes de julio de 1984. Los siete números expresan aproximadamente la periodicidad de salir cada dos meses, como fue nuestra intención original. A contrapelo de su propio nombre, como nos han hecho ver espíritus perspicaces, El Cotidiano no apareció más cotidianamente, como hubiese querido. De ahí que el seguimiento inmediato de la realidad no lo pudo ser tanto y debimos conformarnos con un acompañamiento más o menos reflexivo de la misma, dándonos más tiempo para la maduración de los artículos y dadas estas circunstancias, alejándonos a veces del detalle. Hoy día, si bien resulta forzado realizar un balance sobre un período que sólo se define por una meta impuesta por nosotros mismos, quisiéramos valorar brevemente el intento de conciliar el análisis del acontecer político inmediato con la pretensión de comprender más globalmente al proceso de modernización que está afectando a la sociedad y al Estado mexicano.

Hace un año decíamos: "el fantasma de la crisis política existe pero continúa escondido en los palcos de la gran ópera del Estado mexicano". En el número cero hicimos el primer balance del gobierno del presidente De la Madrid. Considerábamos que este sexenio, se iniciaba cuando significativos cambios comenzaban a producirse a raíz de la coyuntura política expresada en la devaluación del peso. Desde la perspectiva de las políticas económicas, el inicio del "período" coincidía con la elaboración del Plan Global de Desarrollo, en el sexenio pasado. La administración actual, constituía de este modo, una respuesta, ya prevista, al profundo cambio que se había dado en las elecciones de producción a nivel mundial y a las transformaciones que habían experimentado las sociedades Latinoamericanas. Estas respuestas, en otras latitudes, habían sido en su mayoría, fórmulas autoritarias si no fascistas y apoyadas teóricamente, en los sueños del Neo-liberalismo.

En México, después de enfrentar la crisis del 82, el gobierno no sólo debía, preocuparse de sus consecuencias y de su profundización -que hoy son evidentes- sino también, requería desarrollar esquemas que permitieran impulsar los cambios de estructura que protegieran al país de la agresión externa. Pero fundamentalmente, de lo que se trataba, era de conciliar los intereses antagónicos de los diversos sectores de la sociedad. El primer año, fue especialmente difícil establecer un acuerdo estable, con las representaciones obreras y con el sector patronal. En el momento en que aparece El Cotidiano 0, ya las contradicciones se había replegado a las sombras. En agosto, sin embargo, cuando aparece nuestro número 1, creímos que las contradicciones se decidirían a salir de su escondite y hacerse presentes a través de la XII Asamblea del PRI. Si bien se sabía que los efectos no serían espectaculares, si existía la posibilidad de que las fisuras o la necesidad de cambio del Estado o de su partido oficial se hicieran explícitas. Hace más de un año la necesidad del PRI nos parecía casi absoluta, aún en

momentos de crisis. Recurriendo a la metáfora del poeta que asimila el amor a un cuchillo enterrado en el pecho afirmábamos en nuestro análisis de coyuntura -refiriéndonos al PRI-: "Si me lo quitas me matas, si me lo dejas me muero". Al parecer -y como siempre- la realidad le ha dado una cachetada a la disyuntiva rígida que siempre concluye de igual forma. En el caso del PRI se ha mostrado sólo válida en las fórmulas y en la lógica formal y como resultado del derrotismo cotidiano que acompaña al sentido común.

Más bien como procede uno de los personajes de Rulfo, que con una paz milenaria mira a su adversario, deja momentáneamente de coser el saco, introduce serenamente la aguja en el estómago de su enemigo, contempla su sorpresa y sin preguntarse si le deja o no el instrumento en el cuerpo -y si ese hecho lo mata de todas formas-, rompe la contradicción sacando apenas la aguja para volverla a enterrar -casi sin sacarla- dos centímetros más arriba. El PRI, no se salió en ese período, totalmente de la jugada y se introdujo nuevamente en el sistema haciéndose aún más necesario. Si esto significará, el ocaso del sistema, no es cuestión del corto plazo.

La asamblea del PRI, no resultó ser ningún lugar de quiebre pero tampoco significó un simple ritual. Esto se reafirmó cuando en el tercer número de El Cotidiano (número 2) nos vimos obligados a tomar como tema principal de nuestro análisis de coyuntura el segundo informe presidencial, entonces preguntamos, como Zitarroza, si acaso el informe no era más que "aliento que se vuelve viento".

Contraviniendo la opinión generalizada de que en el proceso político "no pasa nada y que todo sigue igual", nos pareció que la reiteración tan apegada al primer informe, más que ser una monótona continuidad mostraba la reafirmación de un programa claro y definido y que el Plan Nacional, no era pura demagogia, ni producto de la improvisación. A dos años de su mandato, el Presidente reiteraba la idea de que, no sólo es necesario enfrentar la crisis, sino que había que realizar los cambios estructurales que el país no podía eludir.

La vigencia del proyecto político del gobierno, a través de la necesidad de su ejecución y la inexistencia de un político alternativo -viable o al menos explícito- no quería decir sin embargo, que todo estaba determinado y que la contradicción y las dificultades no existieran. Algunas evidencias -que El Cotidiano fue registrando y midiendo dentro de sus posibilidades- como el deterioro del salario, el aumento en los precios y en especial de los bienes básicos, la falta de iniciativa o capacidad de respuesta de la clase obrera así lo mostraban. Pero también existían otros fenómenos no referidos a las condiciones de existencia de la sociedad -por lo demás producto de políticas conscientemente adoptadas por el gobierno para enfrentar la crisis- sino más bien vinculadas a las dificultades que paulatinamente iba teniendo el gobierno para solidificar o mantener su esquema de dominación.

A fines del año de 1984 nos encontrábamos con una situación interna delicada en lo económico, pero controlada sin contrapeso en lo político. En el número 3, sin embargo, se nos apareció imperioso referirnos a la gerontocracia internacional, como fenómeno, si no nuevo, sí muy peligroso para la estabilidad del gobierno mexicano. Los ancianos

políticos, los reaccionarios, a través de políticas supuestamente nuevas, retomando los antiguos y sólidos principios del capital, es decir de la explotación, confluyeron peligrosamente en momentos en el que el gobierno pugnaba por salir de la crisis. La parte reaccionaria de la iglesia con el Papa a la cabeza y su representante en México Prignone; la política de agresión norteamericana, con su vanguardia provocadora expresada en la persona del embajador Gavin y los viejos amigos de Almazán, con el PAN como sujeto orgánico, coincidieron en esos meses para acentuar, por intermedio de las "argucias de la sin razón", su presión a México que no cejaba de reafirmar su política internacional, como única forma de oponerse tenazmente a la política de intervención extranjera.

Lo que anunciábamos en los últimos días de 1984, a fines de febrero de 1985 y en el número 4 de El Cotidiano se reafirmaba y profundizaba. La obligación de firmar una Carta de Intención para el FMI, y el anuncio de la pronta publicación del PIFE, aparecían como respuestas explícitas al enfrentamiento respecto del exterior. Por una parte la necesidad de ordenar los compromisos con el capital multinacional, por otra parte y ligado a lo anterior, la necesidad de establecer las condiciones para que los factores nacionales se vincularan más estrechamente al mercado internacional, aun a despecho de otorgar mayores facilidades al capital extranjero.

En marzo decíamos: "el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones" refiriéndonos, no muy sutilmente, a la carta de intención como respuesta a las agresiones recientes del mercado mundial. Sin embargo, no se nos escapaba que, no sólo de buenas intenciones vive el hombre y que por mucho que éstas respondieran al desafío externo, podrían transformarse en un daño irreparable para el desarrollo interno. Pero este tipo de análisis, que aprecia la paradoja si bien aporta la ductibilidad necesaria para huir de la rigidez, muestra su esterilidad al llevarlo hasta sus últimas consecuencias.

Si el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones, por la lógica de la conversión, el camino al cielo estará empedrado de malas intenciones. Entonces, ¿para qué sirven las intenciones? Siguiendo el sano empirismo, ¿no sería más adecuado sólo medir los resultados?

La aparición del PIFE y la publicación de la carta de intención no fueron simples reacciones improvisadas ante la crisis. Fueron el resultado de la política económica concebida con antelación a la asunción al poder del Presidente de la Madrid. Por lo tanto deben verse como propósitos políticos que intentan modificar las estructuras de la sociedad mexicana y que por ello pueden ser medidas en cuanto a su efectividad para cumplir por ejemplo, con los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo, independientemente de cómo quisiéramos que se desarrollaran las decisiones políticas.

El cumplimiento de los objetivos del Plan, suponen la concertación y el pacto. A mediados de su mandato, el Presidente sorteó las dificultades más urgentes de la crisis y en un constante forcejeo con los empresarios y los trabajadores logró en una fecha significativa -el primero de mayo- establecer "Los límites de la concertación" (El Cotidiano número 5). Estos límites se establecieron explícitamente en la Carta al

Gabinete Económico por parte del CT y a través del PROFIEEX, versión corregida y resumida del PIFE.

Desde el primero de mayo a la fecha se ha abierto un nuevo período en el sistema de dominación mexicano. Por primera vez se explicitan los cambios estructurales en que está empeñado el gobierno. En cuanto a la burguesía, la creación de un sector vinculado al mercado externo, acompañado de una fracción de la burguesía financiera, que si bien se le controla, todavía juega un papel político relevante. Respecto de los trabajadores, el desahucio de prácticas sindicales no-oficiales y el espaldarazo a los líderes tradicionales a través del desarrollo del sector social. A dos meses de inaugurado este pacto, nada hace prever su rompimiento, al contrario las muestras de adhesión de ambos sectores han sido concordantes. Ni la baja en el precio del petróleo ni la devaluación del peso, han sido capaces de poner en entredicho los acuerdos establecidos, quizás, porque lo que realmente se determina en mayo es la apertura de nuevas reglas del juego, que permiten ganar tiempo al gobierno para llevar a cabo los cambios estructurales que persigue, a pesar de la crisis.

En junio, pese a los anuncios hechos por el Presidente y a los secretarios de Estado de Hacienda, Programación y Presupuesto y Comercio e Industria y a los resultados adversos tenidos por la oposición en las elecciones, no se produjo tampoco, ningún cuestionamiento respecto de los compromisos sostenidos. Si bien los cambios estructurales previstos en el plan nacional de desarrollo, son cada vez más plausibles, no es menos cierto que aparecen como continuación actualizada -frente a nuevos elementos aportados por crisis- del plan de reordenación económica. Más aún, la autocrítica que se ha hecho el ejecutivo, respecto al incumplimiento de metas y a las ineficiencias orgánico-administrativas, expresan, sobre todo, la necesidad de llevar a buen término esas determinaciones más que abandonarlas.

El Cotidiano en su primer año de existencia ha intentado desarrollar una metodología que le permita el análisis constante de los fenómenos sin perder por ello la posibilidad de comprender los cambios significativos que pudieran ocurrir en la estructura política del Estado. Por ello, y en especial en sus análisis de coyuntura, ha huido de los juicios apodícticos y cortantes y ha preferido recurrir a la metáfora y a veces al lenguaje poético. Este proceder se justifica en la medida en que la realidad no se ha presentado en forma espectacular y definitiva. Más bien y contradiciendo los eternos agoreros, todo el inicio de los años ochenta se ha mostrado como un período pleno de virtualidad donde, sin duda, el gobierno es el que ha llevado la iniciativa de convertir las posibilidades abstractas en concretas.

Frente a este hecho hemos querido adoptar formas más o menos ambiguas para referirnos a determinados períodos, no por querer ser vagos o imprecisos, sino porque no queríamos cerrar aquello que estaba en desarrollo. Concientemente no quisimos recurrir a los argumentos economicistas, estilo suma cero, ni menos manejarnos con la lógica eterna de la economía neoclásica que por amor a la igualdad matemática a partir de un dato, desencadena la secuencia de las repercusiones, prevé el caos pero no acierta a distinguir los hechos de sus apocalípticas predicciones.

De todas formas, El Cotidiano no ha dejado de recurrir a los números y a los cuadros. En primer término porque a pesar de nuestro apego a la metáfora y al desarrollo real y contradictorio de los sucesos políticos, no estamos dispuestos a dejar abandonado lo "suciamente empírico" al positivismo rampión. En segundo término porque El Cotidiano no pretende caer en la fatuidad de creerse el único en estar en condiciones para referirse al presente. Al contrario, la publicación quiere ser más bien un instrumento de comunicación y reflexión que acerque cada vez más a los académicos, científicos sociales y políticos a una reflexión seria y objetiva, que por supuesto, no abandone el compromiso y la voluntad.

TITULO DEL RECUADRO:

El Cotidiano, núm. 0, junio-julio de 1984

RECUADRO:

Análisis de coyuntura (junio-julio 1984)
Todo pasa y toda queda...

Estado
En la encrucijada de la modernización
Edmundo Jacobo

Sector industrial
La recuperación industrial...
aún en números rojos
Rosa Albina Garavito E.

Trabajadores
Regrésate pa'trás (La Ley Simpson Mazzoli)
Guadalupe Montes de Oca, Marcos Tonatiuh Aguila
y Alfonso Guerra
2001 Odisea del salario
Rosa Albina Garavito
Precios y salarios: una historia conocida
Rafael Sánchez y Rosa A. Garavito

Sector externo
¿Cómo aprender a vivir con la deuda?
Eduardo Gitli
De piratas a banqueros. Cartagena de Indias
Marcos Tonatiuh Aguila

Cronologías
Deuda externa en México y Latinoamérica (mayo-junio 1984)

Ley Simpson Mazzoli (mayo 1984)
La discusión sobre los salarios mínimos (mayo-junio 1984)
Precios. Productos básicos. Sectores industrial y agrícola.
Empleo. Crisis. Sector monetario y financiero.

TITULO DEL RECUADRO:

El Cotidiano, núm. 1, julio-agosto de 1984

RECUADRO:

Análisis de coyuntura (julio-agosto 1984)
Mucho ruido y pocas nueces

Estado

Informe XII Asamblea del PRI. Si me lo quitas me matas, si
me lo dejas me muero
Augusto Bolívar et. al.
Tras bambalinas. Entrevista a un militante del PRI
Carmen Llorens

El PRONAFICE

Más que programa un pacto
Pacto con los obreros. Ni empleo ni salarios
Rosa A. Garavito E., Guadalupe Montes de Oca e Irma Rodríguez

Trabajadores

Salarios vs. empleo, una falsa disyuntiva
Rosa A. Garavito y Luis Kato
Salarios: la brecha entre los trabajadores se amplía
Rafael Sánchez
Control de precios... para aumentar la inflación
Humberto Nicolás

Cronologías

Asamblea del PRI julio-agosto 1984
Los empresarios y el PRI julio-agosto 1984

Leyes

Programas y reformas legales. Un inventario parcial
Gustavo Díaz Romero

Sector externo

Sobre la deuda, aún hay más"
Cristian Leriche

Lo que dijeron los diarios sobre:

Crisis. Salarios. Empleo. Precios. Productos básicos. Sectores industrial y agrícola. Sector monetario y financiero. Sector externo

TITULO DEL RECUADRO:

El Cotidiano, núm. 2, septiembre-octubre de 1984

RECUADRO:

Análisis de coyuntura (septiembre-octubre 1984)
Segundo informe de gobierno. ¿Aliento que se vuelve viento?
Augusto Bolívar et. al.

El Pronafide
El retorno de los brujos financieros
José Luis Sosa
El sistema financiero mexicano. De la nacionalización al Pronafide
Enrique Quintana
Empresarios
De los empresarios con amor: para el peso un tobogán
Miguel Mendoza Páez

Trabajadores
La requisa en Telmex
Enrique de la Garza Toledo
La requisa en Telmex, desde un punto de vista legal
Ana María Conesa Ruiz
La Crisis y el consumo social
Luis Kato
Las fuentes oficiales del empleo
Marcos Tonatiuh Aguila
Alimentos. Lo más necesario lo más inflacionario
Rafael Sánchez
La respuesta obrera ante la crisis
Luis Méndez

Sector externo
Deuda externa. Las cuentas claras y el chocolate espeso
Cristian Leriche
La crisis. Control y aplazamiento
Edmar Salinas
La inevitable elección de Reagan
Catherine Nelson

Sindicatos

La última asamblea de la CTM. En las buenas y en las malas
Jorge Martínez Aparicio

Lo que dijeron los diarios sobre:

Salarios. Empleo. Productos básicos. Precios. Crisis. Sector industrial y agrícola. Sector monetario y financiero. Sector externo

TITULO DEL RECUADRO:

El Cotidiano, núm. 3, diciembre de 1984-enero de 1985

RECUADRO:

Análisis de coyuntura (diciembre de 1984-enero 1985)

La santa alianza de la gerontocracia internacional

Balance económico político de 1984: En el suspiro de la modernización

Económico: El reacomodo de la burguesía

Deuda externa Alicia Vázquez

Gasto público Fernando Chávez

Inflación Edmar Salinas

Sector industrial Mónica de la Garza

Sector agropecuario Emilio Caballero

Salarios Rosa A. Garavito

Sector financiero Celso Garrido y Enrique Quintana

Político: Más allá del consenso pasivo

El proceso de modernización en México

José Luis Piñeiro

Modernización administrativa y política

Ricardo de la Peña

La economía de resistencia de la clase obrera

Paco I. Taibo II

Consenso pasivo y contradicciones

Luis Salazar C.

Estado

Informe sobre el servicio civil de carrera

Eduardo Corona

Revolución educativa y universidad

Luis Méndez

Cambios en la nueva ley bancaria

Celso Garrido

Empresarios

La ganancia de las industrias del sector alimentario
Luis Kato

Trabajadores
La distribución del ingreso en la PEA 1970-1980
Fernando Gaona

Lo que dijeron los diarios sobre:
Empleo. Productos básicos. Precios. Crisis. Sector industrial y agrícola.
Sector monetario y financiero.

TITULO DEL RECUADRO:

El Cotidiano, núm. 4, febrero-marzo de 1985

RECUADRO:

Análisis de coyuntura (febrero-marzo de 1985)
El camino al infierno está empedrado de buenas intenciones. ¿Y el camino
al cielo?

El partido de Acción Nacional
La estrategia política del PAN ante la crisis. Al rescate del ciudadano
defraudado
Annelene Sigg Carrero y Edur Velazco Arregui
Una crisis que obliga, una inercia que frena
Edmundo Jacobo M.
El caso Monclova. En la fábrica contra los charros; en las elecciones contra el PRI
El PAN como aprendiz de brujo (entrevista al Comité Municipal del PAN
en Monclova, Coah.)
Enrique de la Garza
Horacio Vázquez
Entre el individualismo y el bien común (entrevista a Adalberto Rosas)
Josefina King

Estado
La ley federal de la Reforma Agraria, nuevos cambios, viejas tendencias
Emilio Caballero
La reestructuración de las paraestatales
Rosa Albina Garavito
La política nacional de ciencia y tecnología. ¿Para cual proyecto de nación?
Nicolás García

Empresarios
El reparto de utilidades. Mucha argucia y poca prestación
David Lavallo

Trabajadores
Los precios de los alimentos: un panorama a sombrero
Humberto Nicolás

Sector externo
La lenta negociación de una deuda enorme (entrevista a Cristian Leriche y Enrique Quintana)
Edmundo Jacobo

Lo que dijeron los diarios sobre:
Salario. Empleo. Productos básicos. Precios. Crisis. Sector industrial y agrícola. Sector monetario y financiero. Sector externo

TITULO DEL RECUADRO:

El Cotidiano, núm. 5, abril-mayo de 1985

RECUADRO:

Análisis de coyuntura (abril-mayo de 1985)
Los límites de la concertación

Sector externo
La firma del memorándum de entendimiento México-Estados Unidos
Eduardo Gitli y Carlos Gómez
Comercio exterior de México 1983-84. Un fuerte reto para un sector débil
Javier Mejía Pérez
La industria farmacéutica. Quisiera-poder-quisiera
Augusto Bolívar, Luis Kato y Gregorio Méndez
El Profiex: viejas y nuevas oligarquías
Celso Garrido y Enrique Quintana

El sector social de la economía
Una reivindicación de la década pasada
Alfredo Sánchez Daza
Relaciones Estado-movimiento obrero. Sacrificio a cuenta del cambio estructural
Jorge Martínez Aparicio

Trabajadores
Los conflictos obrero-patronales
Luis Méndez

PRONADRI
El regreso de los que se fueron

Murilo Kuschick

Los partidos de izquierda

El PSUM y la unidad de la izquierda o la crisis de las intenciones

Julio Moguel

Lo que dijeron los diarios sobre:

Salarios. Empleo. Productos básicos. Precios. Crisis. Sector industrial y agrícola. Sector monetario y financiero. Sector externo

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Elecciones

AUTOR: Esperanza Palma Cabrera [*]

TITULO: El Debate Sobre las Elecciones

TEXTO:

El tema de los procesos electorales en México ha cobrado singular importancia para los estudiosos de la realidad política nacional.

Uno de los sucesos que posiblemente, ha dado pie a que se abra la discusión y reflexión en torno a este tema, es el cambio detectado en los últimos tres años, en el comportamiento del electorado mexicano. La baja en el apoyo al partido oficial, así como el sorprendente aumento en los votos de Acción Nacional, expresan las transformaciones que se han dado en dicho terreno.

Los cambios en el comportamiento de los votantes no se han reducido al mero momento de depositar el voto. Vale la pena señalar que la temática electoral ha ido ocupando un lugar importante al interior de la opinión pública. El fraude, fenómeno que en México siempre ha acompañado a los procesos electorales, ha desencadenado recientemente críticas violentas al régimen político. Por limitados que sean, los movimientos en pro de defensa del voto ciudadano han despertado el interés de ciertas capas de la población. Los conflictos surgidos en el terreno electoral han abierto en el año de 1985, año de elecciones, algunas interrogantes al interior de ciertos círculos académicos y políticos. Las interpretaciones en torno al significado actual de los procesos electorales, no se han hecho esperar. Algunas señalan que los triunfos panistas son un indicio de que el actual sistema electoral está en crisis y que el descontento social provocado por el fraude, puede convertirse en un factor de desestabilización política. Hay incluso algunas hipótesis de que el actual movimiento en pro del respeto a los triunfos de la oposición, desembocará en la construcción de una verdadera democracia en el país.

Otras -menos optimistas- plantean que el avance de la oposición tiene pocas perspectivas en México. En este sentido, rechazan tajantemente la hipótesis de que se esté gestando un sistema electoral multipartidista.

No menos importantes son aquellas interpretaciones que ven en el ascenso del panismo un verdadero peligro para la vida democrática del país. Según ellas, los triunfos de Acción Nacional pueden amenazar la -pobre pero existente- democracia en el país y ahogar toda tendencia política de origen popular.

Todas estas versiones invitan a reflexionar no sólo acerca de lo que se está jugando actualmente en el campo electoral, sino también, acerca de las perspectivas de la democracia en México.

Con el fin de promover la discusión alrededor de estos problemas, presentamos a continuación algunas de las hipótesis más relevantes que se han planteado en los últimos meses. Esperamos sirva al lector para despertar o acrecentar su interés con respecto a la temática planteada, así como para contrastar esas hipótesis con los resultados electorales.

TITULO DEL RECUADRO:

El debate...

Enrique Krauze. "Ecos Porfirianos". Vuelta núm. 103. México, junio de 1985, pp. 22-23.

RECUADRO:

Krauze parte de que "(...) el México moderno ha descansado sólo formalmente en la legitimidad democrática (y) ha pospuesto una y otra vez el paso hacia una vida pública realmente abierta, plural y crítica". (p. 23)

Actualmente el Estado mexicano ya no está en condiciones de posponer la vida democrática del país. "Por una parte, el agravio histórico inflingido a la nación por los tres últimos presidentes ha erosionado gravemente el aura presidencial. Por la otra, las fuentes de legitimidad tradicional sufren el embate de dos desprestigios: el de la ineficacia y el de la vejez". (p. 23)

El régimen priísta atraviesa por una crisis que muy posiblemente desembocará en su quiebra, dados los grados de opresión que ha alcanzado y su ineficacia como proveedor de bienestar económico y social.

Al país le urge una apertura política que le permita entrar a la plena legitimidad democrática. "El gobierno tiene una sola forma de aprovechar esa oportunidad: cuidando la transparencia de las próximas elecciones en todos sus niveles, admitiendo (...) que esta nación está al fin lista para la vida de la libertad". (p. 23)

CITAS:

[*] Departamento de Sociología UAM-Azcapotzalco.

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Elecciones

AUTOR: Luis Salazar C. [*]

TITULO: El Porvenir de una Desilusión

TEXTO:

La larga marcha electoral de la izquierda

No sin reservas y contradicciones la izquierda mexicana se ha ido comprometiendo en la política electoral. La mayor parte de sus organizaciones que, en un primer momento vio con desconfianza y escepticismo la iniciativa del PCM de participar en las elecciones de 1976, ha tenido que reconocer, progresivamente, la necesidad y la importancia de la política ciudadana. Ha tenido que abandonar paulatinamente sus prejuicios sobre la "democracia burguesa" y enfrentar el reto de hacer valer su influencia en unos procesos electorales, si se quiere controlados y viciados por el sistema político, pero finalmente decisivos para construir un movimiento socialista real.

No obstante, los recientes resultados de la contienda electoral muestran que, a pesar de contar con tres partidos registrados (PSUM, PMT y PRT), la izquierda independiente está muy lejos todavía de convertirse en una alternativa política nacional. La distancia electoral que la separa del PRI y aun del PAN [1] nos obliga a reconocer que hasta ahora la izquierda no ha sido capaz ni de resquebrajar el corporativismo priísta -ese cuasi monopolio de la política de masas-, ni de aprovechar el creciente desprestigio del sistema político, como lo ha hecho el PAN.

Las razones de ello son, sin duda, múltiples. Habría que considerar, como es claro, la inmensa diferencia de recursos materiales y humanos utilizados por el PRI y el PAN, con relación a los que puede manejar el conjunto de los partidos de izquierda. También tendría que tenerse en cuenta el ya mencionado control corporativo que el sistema ejerce sobre los sectores decisivos del pueblo trabajador, así como el predominio aplastante de una cultura francamente despolitizadora sobre una sociedad inerme ante la arbitrariedad y el autoritarismo estatal. Y, además, habría que recordar la crisis que a nivel internacional ha padecido el socialismo como alternativa política.

Sólo que, aun si tales razones explican parcialmente la debilidad de la izquierda, difícilmente pueden parecernos suficientes, pues dejan de lado, curiosamente, a la izquierda misma. O lo que es lo mismo: la hacen aparecer como una pura víctima de las circunstancias. De ahí que consideremos conveniente referirnos, autocríticamente, a las causas internas de la debilidad de los partidos de izquierda. Y no para "descubrir" a los presuntos responsables de sus fracasos -como se acostumbra con demasiada frecuencia-, sino para comprender mejor este fenómeno y sus tendencias. Sólo así, pensamos, estas reflexiones podrán colaborar en los intentos de superar esta situación.

la cuestión de la unidad de la izquierda

En muchos análisis se explica la debilidad de la izquierda fundamentalmente por su divisionismo, es decir, por su incapacidad para unificarse en una sola alternativa política. Más de un comentarista de las últimas elecciones ha hecho hincapié en el absurdo de que tres partidos -por no hablar del PPS y, por supuesto, del PST, que merecen otro tratamiento- "se repartan" los votos escasos de una población que difícilmente podría entender sus diferencias. En último término se atribuyen las divisiones a la egolatría descontrolada de los dirigentes partidarios así como a un doctrinarismo tan excesivo como estéril.

De esta manera, el paso adelante que significó la constitución del PSUM se vio seguido por los pasos atrás implicados por las escisiones, primero de los miembros del antiguo PSR y después de Gazcón Mercado y su grupo. La tendencia iniciada por el PMT de separarse por razones aparentemente secundarias, se ha visto continuada por otros sectores. Para algunos, ello es el resultado de "vicios de origen" (no se consultó a las masas, por ejemplo (!)), del "reformismo" o del "autoritarismo" de la dirección de ese partido. De momento no nos interesa analizar tales argumentos; más bien nos parece importante reformular el problema de la unidad de la izquierda en otros términos.

En primer lugar habría que reconocer que el divisionismo de la izquierda es más una consecuencia que una causa de su situación de debilidad. El problema no son las interminables polémicas y debates al interior de la izquierda, sino que esas polémicas y debates, sólo le interesan a sectores cada vez más reducidos de la propia izquierda. Esto es, que la cuestión de su unidad sólo pareciera tener sentido en la perspectiva del problema de su desvinculación con respecto de la compleja y heterogénea vida de la sociedad mexicana actual. De hecho, aun si sumamos los votos de los tres partidos antes mencionados, este problema sigue siendo mayúsculo y nos pone ante la necesidad de preguntarnos por sus razones.

Precisamente la reforma política y la participación en los procesos electorales permiten hoy reconocer la magnitud de esa desvinculación, de ese aislamiento político. Y hacen indispensable reconocer que, con toda su importancia, la cuestión de la unidad es secundaria en relación a este aislamiento. Pues éste cuestiona no a tal o cual modalidad o aspecto de la política de la izquierda, sino a ésta en su conjunto y nos fuerza a repensar críticamente las tradiciones y concepciones vigentes en la perspectiva de construir, como se ha dicho, otra forma de hacer política.

El paradigma de La Revolución

Partamos de la comprobación de un hecho: el discurso tradicional de la izquierda ha dejado de ser atractivo incluso para amplios sectores de la propia izquierda. Se ha vuelto una fraseología acartonada que no despierta sino escepticismo y aburrimiento. Las apelaciones a las causas del proletariado, del partido, de la revolución, parecen haberse vaciado de contenido, de significación concreta. Para algunos -cada vez menos, afortunadamente- esto sólo indica la penetración de la ideología burguesa e imperialista.

La Historia (con sus "leyes inexorables") habrá de devolver a este discurso su sentido de masas. Para ellos se trata, pues, de defender la fraseología con la fraseología, el mito con el mito...

Para otros, entre los que nos contamos, ese vaciamiento simbólico es el síntoma evidente de que la política de izquierda debe renovarse radicalmente, de que es indispensable abandonar una concepción y una práctica puramente negativas de la política en beneficio de una práctica constructiva, positiva, pluralista y democrática de la política. De hecho, la propia experiencia electoral está forzando a la izquierda a secularizarse, a reconocer que un lenguaje dominado por el uso del singular (la clase obrera, el partido, la revolución, el movimiento de masas) es incapaz de comprender una realidad compleja y heterogénea, que de ningún modo parece acercarse a una unificación espontánea. Con lo cual se hace inevitable cuestionar, como ha señalado J. Aricó en una entrevista reciente, [2] el paradigma de La Revolución, en tanto que eje absoluto de la política socialista.

En efecto, si por tanto tiempo ha podido sostenerse una concepción y una práctica puramente negativas de la política socialista es porque éstas se fundaban en la idea de que La Revolución -entendida como insurrección popular armada que lleva al poder a los socialistas -era, en realidad, el único acto político importante, al cual deberían supeditarse, como medios, todas las acciones previas. Lo cual, por la lógica inexorable de este paradigma, conducía, cualesquiera que fueran los matices, a reducir la política actual a mera denuncia e impugnación del presente en nombre de un futuro ideal. Así como a desvalorizar las "reformas", esto es, las modificaciones y conquistas sociales -alcanzadas con grandes sacrificios y luchas-, en la medida en que podían "apaciguar" las contradicciones sociales. En fin de cuentas se culminaba siempre en la "lógica": tanto peor (para las masas), tanto mejor (para La Revolución).

Pero todavía más grave es el menosprecio que este paradigma supone para la lucha por la democracia, al reducir ésta a un mero medio "táctico" para la sedicente acumulación de fuerzas para La Revolución. Y el hecho de que, por ello mismo, el conjunto de la política de izquierda adquiriese un aspecto de doblez: lo que proponemos hoy no lo proponemos porque lo consideremos conveniente para los intereses populares y nacionales, pues la única solución es... La Revolución.

Es muy probable que bajo ciertas circunstancias esta política haya podido y pueda tener éxito. De hecho, las revoluciones socialistas se han podido desarrollar en sociedades polarizadas, donde, por diversas razones, la exasperación y agudización de las contradicciones sociales la ha hecho tan necesaria como "eficiente". De ahí el atractivo de las vías armadas, en las que todo el problema de la política parece condensarse en el heroísmo de los pueblos y sus dirigentes. Pero tampoco es casual el fracaso de esta política en las sociedades capitalistas más modernas y consolidadas, en las que los partidos de izquierda sólo han podido desarrollarse comprometiéndose en un política realmente constructiva y democrática.

Una izquierda con voluntad de gobierno

Lo anterior no implica en modo alguno que proponamos abandonar el objetivo de transformar en sentido socialista y democrático las relaciones sociales vigentes. Pero si el socialismo y la democracia que pugnamos han de adquirir significado concreto para el pueblo mexicano, ello será porque son capaces de producir efectos positivos en el presente y para el presente. Ello será porque la izquierda es capaz de proponer formas alternativas -esencialmente democráticas- para hacer funcionar productivamente los procesos sociales, desde la economía hasta la educación y la vida cultural. Si se quiere combatir el modo priísta de gobernar y el modo capitalista de producir, es indispensable plantear y desarrollar otros modos de gobernar y de producir, que permitan, en la medida que la correlación de fuerzas lo admita, mostrar prácticamente que ni el priísmo ni el capitalismo son fatales y eternos. Que a nivel local, regional y nacional es posible orientar los procesos eficazmente en otro sentido que el actual.

Sólo una izquierda con voluntad de gobierno y con capacidad para ello puede llevar a cabo la acumulación de fuerzas de la que tanto se habla en abstracto. Una izquierda, entonces, capaz de participar en todos los niveles sociales e institucionales con una perspectiva política nacional propia, pero a la vez práctica y constructiva. Una izquierda, pues, ligada a la vida real de la sociedad y del Estado, con verdadera vocación de dirección y organización, preparada no sólo para denunciar el autoritarismo y la antidemocracia, sino también para desarrollar experiencias reales de democracia en municipios, sindicatos, escuelas e instituciones.

Esto exige, indiscutiblemente, comprender y precisar mejor la naturaleza y contradicciones de la política priísta dominante, si se ha de superar la denuncia abstracta de su carácter pro-burgués (que, por lo demás, siendo innegable es insuficiente). Sólo de unos años para acá, algunos sectores de la izquierda han logrado reconocer ciertas características precisas de la política priísta, pero en general siguen dominando los rechazos abstractos. Si la derecha política -el neopanismo- ha podido tener ciertos éxitos electorales es, habría que aceptarlo, porque ha indicado con acierto algunos vicios de la política priísta que buena parte de la población reconoce. [3]

Como señalara Antonio Becerra Gaytán, dirigente del PSUM en Chihuahua, al comentar las victorias panistas en su estado: "(Ellas) significan una crítica muy seria al sistema y a su partido. Pero no una crítica ocasional, sino persistente. El voto por el PAN no es un voto inconsciente o irreflexivo, ni un simple berrinche pasajero. Todo lo contrario." Añadiendo justamente: "Si no entendemos lo que pasó aquí estamos perdidos". [4] En efecto, buena parte de los avances de la derecha está relacionada con el atraso y la falta de sensibilidad de la izquierda hacia las nuevas realidades sociales de nuestro país. Nuevas realidades que difícilmente se dejan explicar con los viejos esquemas "ortodoxos", y que nos permiten comprender por qué es en las regiones más modernizadas -con la excepción peculiar de la Ciudad de México-, donde los partidos de izquierda han fracasado más rotundamente.

Pues la modernización, entendiéndola por ello la transformación de tradiciones y valores tanto económicos como políticos y sociales, ha revelado claramente los lados más débiles y esclerotizados de la política priísta; he puesto en relieve su carácter esencialmente

antidemocrático e inmoral; ha hecho sensibles a capas cada vez más extensas de la población los fenómenos del autoritarismo, la corrupción y la arbitrariedad estatales. Y es esto lo que ha podido explotar el neopanismo, en tanto la izquierda se veía literalmente paralizada por sus concepciones economicistas y por su miedo al "reformismo". No es casual que frente a hechos tan decisivos como la nacionalización de la banca y la propia crisis económica la izquierda sólo haya mostrado confusión, desconcierto, así como incapacidad para plantear nuevas formas y objetivos para la lucha política popular. Como tampoco es casual que ello la haya llevado a estancarse e incluso perder interlocutores sociales potenciales.

Festinar entonces las "derrotas" del PAN en las últimas elecciones, aceptar los mil y un fraudes cometidos por el sistema político -que no contento con ganar busca aplastar a toda oposición real, fortaleciendo hasta el extremo el desprestigio de los procesos electorales- sólo lo puede hacer una "izquierda" (como la del PST y el PPS) que ha perdido toda vocación democrática, y por ende, toda posibilidad de ser otra cosa que un apéndice del propio sistema político. Y no porque consideremos que la política panista puede ser preferible a la priísta, sino porque la burla de la voluntad electoral -por equivocada que ésta pueda estar- sólo puede convenir al mantenimiento de un sistema y de una cultura políticas radical y esencialmente antidemocráticas y antipopulares.

La democracia y la lucha por una nueva cultura política

En un artículo reciente, E. Krauze preconizaba la "democracia sin adjetivos". No desconocemos las veleidades neoliberales del autor, pero pensamos, pese a todo, que apunta una crítica importante a ciertas tradiciones de la izquierda nacional e internacional. Efectivamente, en nombre de la denuncia del carácter "abstracto" de la democracia formal, en muchas ocasiones la izquierda ha desvalorizado los mecanismos existentes de representación y participación política, los derechos civiles y las libertades ciudadanas, hasta terminar avalando formas autoritarias de gobierno por "su contenido social y popular".

Paradójicamente, es ésta la misma línea de legitimación utilizada frecuentemente por el sistema político mexicano, que siempre ha privilegiado la legitimidad corporativa sobre la legitimidad democrática. Así, el autoritarismo pretende encontrar su validación en "las conquistas de la Revolución mexicana", esto es, en la capacidad -hoy gravemente cuestionada, por lo demás- del Estado para impulsar el desarrollo económico del país. Lo que, entre otras cosas, explica las coincidencias de cierto lombardismo con el sistema político vigente, coincidencias que alcanzan el extremo de solicitar "la anulación de todos los votos del PAN", en nombre de presuntos valores "socialistas".

Ahora bien, la democracia no es un medio "táctico" para alcanzar el socialismo; es, por el contrario, la condición decisiva para que el socialismo mexicano se convierta en una alternativa política real. No una democracia "sin adjetivos", sin duda, sino una democracia concreta, funcional, que supone transformaciones radicales tanto del Estado como de la sociedad. Una democracia que, seguramente, no resultará de la concesión graciosa del Presidente de la República -lo cual no sólo es una contradicción lógica, sino

una imposibilidad fáctica-, sino de una lucha compleja y plural por ampliar todos los espacios de participación, y sobre todo, por transformar la cultura política dominante.

Pues es esta cultura una de las bases primordiales de la hegemonía priísta, en la medida que hace de la política el monopolio del interés corrupto de "los políticos", que hace de la participación ciudadana una pérdida de tiempo, cuando no una burla, que hace del trabajo y la responsabilidad simples expedientes para aparentar, que hace del saber un ornato inútil y del nacionalismo una mera farsa sin contenido. Basta observar el comportamiento del sistema político en las elecciones recientes para comprobar cómo éste trata por todos los medios de despolitizar, de desvalorizar la política, de apartar a como de lugar a la sociedad de cualquier forma de participación; basta constatar cómo "la campaña electoral" se realiza con el solo objetivo de convencer acerca de la inutilidad de las propias elecciones, así como de las formas constitucionales de representación política. Y basta comprobar los niveles de abstencionismo para reconocer hasta qué punto esta mecánica brutal es efectiva.

La izquierda mexicana, por su historia, por sus tradiciones y por los intereses sociales que pretende representar es, indiscutiblemente, la única fuerza política con capacidad para promover una lucha consecuente por una nueva cultura democrática y nacionalista. Pues no parece probable que el neopanismo condicionado por los intereses empresariales - cuyo objetivo es ya sea el chantaje político para obtener mayores concesiones, ya sea, más radicalmente, el control del ejecutivo-, pueda ir muy lejos en este sentido: ¿cómo promover una democracia que pondría en peligro la bárbara distribución del ingreso existente? ¿Cómo luchar contra una corrupción que es la base de buena parte de su privilegios sociales y económicos?

Pero la izquierda sólo podrá convertirse en esta alternativa democrática si es capaz de superar su propia despolitización, su miedo, como decía Gramsci, a hacer política abiertamente. Y hacer política abiertamente exige, entre otras cosas, reivindicar el aspecto ético de la política, es decir, mostrar prácticamente que la política puede ser otra cosa que el negocio sucio y mentiroso de "los políticos"

En las últimas décadas, la izquierda ha pasado por una serie de luchas, con su secuela de victorias y derrotas, de éxitos y fracasos. Ha logrado, hasta cierto punto, abandonar los ghetto clandestinos y enfrentarse a la tarea de hacer política pública. En este proceso ha visto cuestionados, inevitablemente, sus viejos mitos y algunos de sus dogmas más queridos. La propia historia internacional reciente ha mostrado las enormes dificultades que se oponen al socialismo democrático, provocando desencanto y desánimo en muchos. Es posible afirmar que el romanticismo revolucionario ha llevado a la desilusión. Pero también es posible pensar que el porvenir de esta desilusión será el comienzo de la madurez política.

TITULO DEL RECUADRO:

El debate...

Octavio Paz. "Hora cumplida (1929-1985)". Vuelta núm. 103. México, junio de 1985. pp. 7-12.

RECUADRO:

Para el autor, el movimiento revolucionario de 1910 triunfó, pero no logró establecer una democracia en el país. Muestra de ello, es que el PRI ha tenido ininterrumpidamente el monopolio del poder político.

Sin embargo, esto no quiere decir que nuestro régimen sea dictatorial, "(...) vivimos en un régimen peculiar, un régimen hacia la democracia". (p. 9) Paz se pregunta hasta cuándo seguiremos viviendo a medio camino entre un sistema y otro. "Hoy la pregunta se ha vuelto imperiosa y la respuesta impostergable: o damos un paso definitivo hacia la democracia o la nación se estanca". (p. 9)

Esta es la disyuntiva que enfrenta el actual gobierno. Si opta por el estancamiento, se acumularán los conflictos y agravios, y a la larga desembocarán en graves convulsiones y estallidos sociales. Actualmente la sociedad exige democratizar al país. El PRI debe retomar su herencia como partido de la revolución mexicana y así, compartir el poder con otros grupos políticos.

TITULO DEL RECUADRO:

El debate...

Juan Molinar Horcasitas. "La costumbre electoral mexicana". Nexos, núm. 85. México, enero de 1985. pp. 17-25.

RECUADRO:

El artículo pretende señalar las tendencias generales que tendrán las elecciones para diputados en 1985. En principio, el autor descarta aquellas hipótesis tan difundidas, según las cuales está en puerta una crisis política que se expresará en las urnas y que desembocará en la creación de un sistema multipartidista o bipartidista. Aunque el PRI haya perdido apoyo electoral (las elecciones de 1982 lo muestran), la estructura del sistema electoral mexicano hace difícil que este evolucione hacia el bipartidismo.

El argumento fundamental de Molinar, es que "(...) el espacio electoral mexicano es sumamente heterogéneo, y (...) la tendencia a la baja en el apoyo del partido del Estado es explicada principalmente por un puñado de estados". (p. 24) Es en los estados más urbanizados donde el PRI se enfrenta a una mayor competencia electoral. Se ha pensado que en ellos el partido oficial puede perder algunos distritos.

Sin embargo, habría que relativizar esto, ya que en realidad no existe una fuerza electoral tan potente como para hacer peligrar al PRI. El autor calcula que sólo un 20% de las diputaciones uninominales le serán disputadas. Por otra parte, "(...) la segmentación del

espacio electoral en cada estado es similar a la nacional, y lo que se paga en áreas urbanas, se cobra con creces en las rurales". (p. 25)

Si el PRI tiene entonces asegurados los triunfos, ¿qué es pues, lo que está en juego en las elecciones de 1985? "Fundamentalmente se definirá qué tipo de sistema de partido dominante prevalecerá en el futuro inmediato". (p. 24) "El actual es uno de tipo hegemónico, en el cual el partido mayoritario es tal porque es del Estado, y eso predetermina los grandes resultados de las elecciones. Otro posible, (...) es uno de partido predominante bajo condiciones competitivas". (p. 24)

Pero para que el sistema electoral se transforme, se requiere de "(...) la aplicación de los principios de renovación moral en el terreno político electoral (...)". (p. 24) El modernizar la lucha electoral mexicana implica entonces "(...) que el gobierno vigile la limpia realización de los comicios y el PRI pase de ser partido del Estado a ser el partido mayoritario". (p. 25)

TITULO DEL RECUADRO:

El debate. . .

Soledad Loaeza. "El llamado de las urnas. ¿Para qué sirven las elecciones en México? Nexos, núm. 90. México, junio de 1985. pp. 13-19.

RECUADRO:

La hipótesis central consiste en que una de las fuentes primordiales de legitimidad del Estado mexicano, es su capacidad para promover el crecimiento económico. Es por esto que "(...) el desafío más profundo y amplio que ha enfrentado este Estado, desde su creación, está asociado con la manifestación de graves dificultades económicas y con la pérdida de credibilidad en la capacidad del Estado para resolver estas dificultades". (p. 13)

Esto se ha manifestado en las elecciones de 1983 y 1984. El descontento social, canalizado a través del juego electoral, ha traído un cambio importante en lo que se refiere al papel que tienen los procesos electorales dentro del sistema político mexicano.

Si en períodos anteriores las elecciones eran un punto legitimador del sistema político, "(...) las elecciones locales recientes se han convertido en puntos deslegitimadores del sistema". (p. 13) El gobierno actual ha tenido que ofrecer limpieza electoral a cambio de crecimiento económico. Pero "(...) los efectos de esta promesa electoral sobre la situación política generada por el deterioro de la economía mexicana, han sido contradictorios". (p. 14)

"(...) el compromiso adquirido por las autoridades políticas de reconocer los triunfos electorales de la oposición, manteniendo intacto un cuadro institucional esencialmente

centralizador, ha convertido a las elecciones en una fuente de desestabilización". (p. 14) Aunque el gobierno haya ofrecido respetar el voto ciudadano, no se descarta la posibilidad de que se cometa fraude electoral.

En las elecciones de 1985 "(...) lo que está en juego son menos los cargos de elección popular, que la fidelidad del gobierno actual a su compromiso inicial y su credibilidad política. En esta ocasión no reconocer los triunfos de la oposición equivale a faltar a una promesa central que era la fórmula alternativa a la agotada legitimidad eficientista del sistema". (p. 19)

El descontento social puede incrementarse y, de ser así, el Estado reduciría su capacidad de control sobre el cambio político. Así, la falta de limpieza electoral puede convertirse en un factor de desestabilización política.

TITULO DEL RECUADRO:

El debate...

Miguel Basáñez. "México 85: Un pronóstico electoral". Nexos, núm.91. México, julio de 1985, pp. 31-39.

RECUADRO:

Con base en los datos obtenidos de dos encuestas realizadas en 1983 y 1985, Basáñez intenta hacer un pronóstico de los resultados electorales de este año. Las encuestas realizadas tuvieron como objetivos fundamentales, detectar: "1) simpatía partidista y legitimidad gubernamental, 2) opinión de la población sobre obras y servicios públicos (...), y de su propia situación personal, 3) tendencias radicales, moderadas y conservadoras de los grupos ocupacionales, 4) opiniones en torno a asuntos y principios importantes de México (participación de la iglesia en política, no reelección, derecho de huelga, reparto agrario y deuda externa). (p. 32)

A partir de los resultados obtenidos, el autor concluye que la votación por partido se distribuirá de la siguiente manera: PRI 53.3%, PAN 12.5%, PSUM 4.8%, otros 3.3% y ninguno 26.1 por ciento.

La conclusión fundamental del autor es que resulta insostenible la hipótesis según la cual el régimen atraviesa por una crisis de legitimidad.

CITAS:

[*] Profesor del Departamento de Sociología UAM-Azcapotzalco.

[1] Cf. el anexo estadístico.

[2] José Aricó, "El limbo de la izquierda", Nexos, núm. 88, México, abril de 1985.

[3] Cf. en este número, "Algunas reflexiones en tomo al ascenso del panismo".

[4] Declaraciones publicadas en la revista Proceso, núm. 454, México, 15 de julio de 1985.

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Elecciones

AUTOR: Roberto J. Gutiérrez [*]

TITULO: Sistema Político y Elecciones en México

TEXTO:

Los recientes procesos electorales han sido especialmente significativos para la vida política nacional. A más de dos años de haber asumido el poder, el gobierno de Miguel de la Madrid se enfrentó a su primera prueba electoral general en un contexto bastante problemático. La crisis económica, más persistente y profunda de lo que se creía, planteaba, entre otras, la interrogante de su repercusión en las urnas. Después de todo, uno de los pilares tradicionales de la legitimidad estatal -las expectativas de mejoría social y crecimiento económico -había sido cuestionado parcialmente por una estrategia de recuperación inspirada más en un programa neoliberal que en los postulados tradicionales de la revolución mexicana. Por otra parte, el avance de la oposición conservadora, básicamente en el norte del país, hacía pensar en el surgimiento de un proyecto alternativo, donde coincidirían grupos importantes de la iniciativa privada, sectores de la iglesia católica y clases medias no corporativizadas; todos ellos bajo la cobertura de un partido que, a pesar de su orientación política, ha sido identificado históricamente como la oposición sin más, lo que le ha permitido canalizar electoralmente el descontento social ante la crisis.

La izquierda y las elecciones

Las elecciones legislativas de 1985 presentaban también un especial interés para la izquierda, fundamentalmente desde tres ángulos: el registro del PMT, que abría la posibilidad de un reacomodo electoral de las agrupaciones de dicha tendencia; el impacto que tendría la escisión de una corriente del PSUM en el monto de su votación y; por último, el mantenimiento o no del registro del PRT en condiciones diferentes a las de 1982, cuando uno de sus apoyos principales fue la candidatura de Rosario Ibarra a la presidencia de la República.

En este marco cobraron singular importancia las declaraciones del gobierno federal acerca de la limpieza de los comicios y el respeto al sufragio, lo que implicaba naturalmente, el reconocimiento de los triunfos de la oposición en los diversos niveles de la competencia electoral. Para algunos comentaristas se trataba de constatar, hasta qué punto la legitimidad del Estado podría recomponerse, transitando de la economía a la política, compensando el abatimiento del ingreso y el gasto social con la apertura de una verdadera democracia electoral, exenta de los vicios y fraudes tradicionales.

A la luz de los acontecimientos que precedieron y marcaron esta coyuntura, así como de las encuestas previas y los resultados oficiales, pueden extraerse algunas conclusiones sobre los puntos arriba mencionados.

Sociedad civil y Estado

Sin duda, la relación Estado-Sociedad ha sufrido modificaciones importantes en los últimos tres años. Teniendo como gran precedente la nacionalización de la banca y en medio de una difícil situación económica, la administración de Miguel de la Madrid se fijó como una de sus principales metas la reordenación de las finanzas nacionales. Para conseguirlo se eligió, sin embargo, una vía en la que los intereses de los sectores populares se vieron supeditados a los requerimientos y objetivos de los grupos empresariales.

En buena medida, el nuevo equipo gobernante buscaba atraer a una fuerza económica y política que se había alejado a partir del decreto de nacionalización. No obstante, a mediados de 1985 aún no se veía claramente hasta qué punto se había logrado la "recuperación de la confianza" empresarial por parte del gobierno. Ciertamente, las repercusiones políticas del decreto lópezportillista fueron inmensas. Desde la óptica de algunos de los sectores más poderosos de la burguesía nacional, el mantenimiento del actual orden jurídico-constitucional dejaba abierta la posibilidad de que medidas como las de septiembre de 1982 se repitieran al futuro. Por ello, adquiría fuerza la idea de fomentar una oposición partidaria capaz de proponer, de manera global, un proyecto político alternativo. Los cambios internos del PAN y su proyección externa encuentran aquí parte de su explicación.

Aunque atractiva en ciertos aspectos, esta opción, no dejaba de suponer para dichos sectores algunos inconvenientes, sobre todo por lo puesto en juego en el largo plazo. Además, en la evaluación empresarial no era un dato menor la orientación de la política de un gobierno bastante receptivo a sus exigencias y presiones. La coyuntura electoral del 85, funcionó así como un indicador del tipo de relación de las formas de negociación que mantendrían la iniciativa privada y el gobierno.

Pocas semanas antes de las elecciones, comenzaron a manifestarse públicamente las posiciones de importantes personalidades y organismos patronales. Su finalidad era la de apoyar a los candidatos priístas, lo que ocurrió, sintomáticamente, en la zona norte del país. Aun cuando no fue ésta una reacción generalizada -piénsese por ejemplo en el caso de Monterrey-, sí mostró que por lo menos en el corto plazo, no sería factible hablar de una ruptura con el sistema.

El Estado y su flexibilidad

El Estado mexicano dejó constancia una vez más, de su gran flexibilidad y de su capacidad para interiorizar las contradicciones sociales evitando la polarización del conflicto. Esto permite prever la continuidad y tal vez el reforzamiento de las políticas de austeridad salarial, restricción del gasto público y en general la moderación de la intervención estatal en la economía. Como ha podido constatar, el PAN no dejó de sufrir los efectos de estas decisiones. Si bien no toda su fuerza deriva del apoyo empresarial -pues efectivamente ha logrado captar en buena medida el voto de la

inconformidad- es innegable que su capacidad de organización y respuesta se vio disminuida. Incluso esta sería una razón para que el alcance de su protesta, frente a la "alquimia electoral" no ha tenido las resonancias esperadas. El PAN se perfila actualmente, más como un instrumento de presión a utilizar en función de la coyuntura (y aquí habría que recordar su origen) que como una organización con una fuerza constante y estable. Sin olvidar los mecanismos fraudulentos que sin duda lo han afectado, el ambiente que ha rodeado la actuación electoral del PAN parece indicar que en la lógica de buena parte de la iniciativa privada se ha considerado más provechoso, y menos riesgoso, pactar con el poder institucional actual.

Por la dinámica que han seguido los acontecimientos en los últimos tiempos, es factible sostener que el proyecto político de la revolución mexicana y el pacto social en que cristalizó, se encuentran sometidos a un proceso de desgaste, tanto por el debilitamiento de las organizaciones de masas del partido oficial como por el ascenso y la consolidación políticas de los grupos económicamente privilegiados. Resultaría excesivo, no obstante, afirmar que el Estado mexicano ha cambiado por completo sus bases históricas y que es ya un Estado radicalmente distinto al constituido después de la revolución. Aunque efectivamente la relación de fuerzas entre los diversos grupos sociales ha cambiado y la jerarquía de los interlocutores estatales no es la misma que en otras épocas, no existe hoy en el escenario político nacional ningún sector con el poder suficiente para causar una ruptura radical en la estructura de gobierno. Ni las organizaciones de masas y sus dirigencias tradicionales, ni los grupos empresariales y menos aún la izquierda, pueden actualmente imponer un proyecto definido que excluya a alguno de los sectores fundamentales de la sociedad.

La votación del PRI

Las recientes votaciones mostraron precisamente la estabilidad de una forma de gobierno que se ha distinguido por sus márgenes de maniobra. Aun tomando en cuenta el fraude electoral, que en algunas regiones alcanzó proporciones escandalosas, es evidente que el PRI, identificado con el Estado, sigue contando con un fuerte apoyo social, sobre todo si se le compara con el obtenido por otras organizaciones. Empero, es importante aclarar que aún manteniéndose como la primera fuerza política, el PRI ha sufrido en un lapso no muy prolongado una tendencia a la baja en el caudal de su votación, tanto en las elecciones presidenciales como en las legislativas, lo que merece ser analizado. Con respecto a las primeras, después de obtener el 84% en 1970 y de conseguir un repunte en 1976 con el 92%, en 1982 disminuyó drásticamente al 71 por ciento. Por lo que toca a las contiendas para la renovación de legislatura, el partido oficial pasó de 80% en 1976 a 69% en 1979, para registrar en las últimas elecciones el porcentaje más bajo de su historia con el 64% de la votación.

En este marco, la fuerza del PRI a nivel nacional tiene que ser explicada tanto por sus propios recursos políticos, dentro de los que destaca su gran capacidad organizativa y de cooptación, como por la debilidad de una oposición que no ha logrado aún sacudirse la sombra de la marginalidad. Estos aspectos se encuentran íntimamente vinculados, teniendo ambos como telón de fondo una apatía social de proporciones gigantescas frente

a los asuntos públicos. No es casual, que el triunfador indiscutible de los comicios haya sido el abstencionismo. El número de ciudadanos que no ejerció su derecho al voto fue de 17 millones, lo que significa un porcentaje de más del 49% sobre un padrón de 35 millones de ciudadanos. Para darse una idea de la magnitud de la abstención, basta decir que el total de votos válidos fue de 11 millones de votos.

De acuerdo con estos datos podría relativizarse fácilmente la amplitud de la base social del PRI, pero en tal caso el análisis debería extenderse a la totalidad de los partidos, los que con el mismo parámetro tendrían un apoyo verdaderamente íntimo. De todas maneras, como es obvio en política, el problema de las fuerzas es un problema de correlación.

Modernización y democracia

Un aspecto sobre el que es necesario insistir, por todo lo que representa, es el concerniente a las prácticas fraudulentas en los procesos de elección. Aunque no es un problema nuevo, su reiteración actual significa la frustración de algunas expectativas sobre el comportamiento de la presente administración en materia electoral. Lo que se ha impuesto de nuevo, por encima de las declaraciones y las promesas de honestidad, son las viejas tradiciones. En este punto, se ha evidenciado uno más de los límites del llamado proyecto de modernización nacional. Los procedimientos utilizados por el gobierno y el carácter mismo de la legislación electoral vigente, indican la presencia de formas de relación política bastante primitivas, que obstaculizan en vez de fomentarlo, el ejercicio de la democracia.

En ciertas zonas, los resultados oficiales fueron francamente desproporcionados en relación a sondeos previos y elecciones anteriores. Parece que el objetivo consistía no sólo en ganar sino en hacerlo de manera aplastante, incrementando innecesariamente el descontento y la indignación. La costumbre política priísta, reacia a la crítica y a la competencia, ha ido consolidando a lo largo del tiempo una serie de prácticas viciadas que tienen en común el temor a lo novedoso. Esto explica, parcialmente, las dificultades del tránsito hacia una democracia política efectiva.

La izquierda y la democratización del PRI

En la medida que el PRI se niegue a reconocer los eventuales triunfos de la oposición, que a pesar de no representar un riesgo serio para su hegemonía son molestos para su vocación totalizante y antidemocrática, la lucha electoral no alcanzará la significación que debería tener, principalmente por la apatía y la desconfianza generadas en los ciudadanos. El alejamiento de las urnas tenderá a crecer mientras no haya un comportamiento gubernamental que le otorgue realmente credibilidad a la competencia por la renovación de poderes. Vaciar de sentido, a los comicios parece estar en el ánimo de los actuales estrategas del régimen, en cuya lógica no se descarta incluso la elección de la oposición gubernamental, aprovechando la distinción de las votaciones uni y plurinominales.

Todo lo anterior no implica que los partidos que poseen un programa independiente dejen de intervenir en este tipo de contiendas. No se trata de renunciar a un espacio conseguido con no pocas dificultades, aun cuando aparezca todavía con muchas carencias y defectos. Por el contrario, su actividad tendrá que encaminarse, dadas las características del poder en México, a hacer posible una auténtica vida democrática, en la que las elecciones y el parlamento no ocupan un lugar desdeñable. Si bien la modificación de las prácticas y los valores políticos es una tarea compleja que abarca un gran número de problemas y frentes, no se agota en la lucha electoral pero tampoco puede prescindir de ésta.

Es necesario decir que en la transformación del sistema político en un sentido democrático, es un requisito la madurez cívica de la propia oposición. A raíz de los sucesos electorales no pocos partidos, incluyendo el PAN y en una forma ridícula el PST, tuvieron una política de información altamente desorientadora. Así, en vez de contribuir a formar una opinión objetiva, y a socializar mensajes claros, difundieron de manera irresponsable pronósticos y cifras desmesurados. El caudal de información que corrió en poco tiempo fue tan contradictorio, que en algunos aspectos resultó grotesco. Los efectos de tales prácticas pueden preverse con facilidad: se pierden puntos de referencia confiables, se acrecienta la confusión ciudadana y se fortalece una concepción de la política como actividad turbia y carente de principios.

En general, las perspectivas del sistema político mexicano no son muy halagadoras. A partir de las libertades y concesiones crecientes otorgadas por el gobierno a los grupos conservadores, se puede constatar la manera en que "la disputa por la nación" se está resolviendo en los tiempos actuales. Ante el letargo de las organizaciones oficialistas, las fuerzas democráticas tendrán que desarrollar una labor minuciosa y paciente en los diversos órdenes de la vida nacional, de lo contrario, podría cristalizar a futuro el proyecto conservador de recambio del pacto social.

TITULO DEL RECUADRO:

El debate...

Pablo González Casanova. "Democracia en tiempos de crisis", en varios autores. Las elecciones en México. Evolución y perspectiva. México, Siglo XXI, 1985, pp. 11-28.

RECUADRO:

La hipótesis fundamental es que actualmente "(...) se está perfilando una nueva política de bases sociales para el Estado. (...) éste tiende a contar con bases sociales más reducidas, (...) (en la medida en que aplica) una política económica y financiera que afecta duramente a las mayorías haciendo recaer sobre ellas los costos de la crisis estructural y coyuntural, mundial y nacional". (p. 11)

La clase política no cuenta de manera incondicional con el apoyo de las masas, y su actual política está afectando gravemente a las organizaciones agrupadas en el Estado.

Esto puede desembocar en "(...) la sustitución de las bases sociales del Estado por bases paramilitares". (p. 14)

Por otra parte, el neoliberalismo está adquiriendo fuerza en el interior de la sociedad. Los triunfos del panismo y la actual posición del empresariado frente al gobierno lo muestran.

Los dos factores señalados -la política del nuevo régimen y el ascenso del neoliberalismo- están poniendo en peligro las dos manifestaciones de la incipiente democracia actual: la participativa y la electoral. Por un lado, está en entredicho la participación de las masas en la política estatal, por otro, parece que el juego partidario y electoral se reducirá (...) a una política de "propietarios", de "rentistas", de "notables" y "hombres de razón" que, sin decirlo, excluirán a la inmensa mayoría de las fuerzas democráticas y, de hecho, sólo se servirían del nuevo sistema como simulacro de democracia (...) o como antesala de una dictadura (...)" (p. 15)

Así pues, el problema actual de la democracia electoral es que no está fortaleciendo a los partidos progresistas, antes bien, está incrementando la fuerza de la derecha. El desarrollo del sistema de partidos políticos "tiende a forjar un sistema bipartidista alentado por poderosas corrientes del gobierno y de ese proto-Estado emergente que aún no es gobierno, de esa parte de la sociedad civil que aún no es Estado, pero que es cada vez más Estado, y que forman los latifundistas y ganaderos, los exportadores, la televisión, la derecha del alto clero, las agencias intervencionistas norteamericanas".(p. 15)

En síntesis: el sistema electoral que surge tiende a ahogar a las corrientes populares. El PAN no sólo se opone al autoritarismo sino también al populismo, socialismo, etc. Los triunfos del PAN son el peligro que actualmente enfrenta la democracia.

Tomando todo esto en cuenta, el autor pronostica que en 1985 el país cambiará radicalmente. "(1985) año de crisis y elecciones, en que la oposición tiene amplias probabilidades de obtener gubernaturas y mayorías legislativas, el país cambiará ya sea porque el gobierno desconozca esos triunfos o porque los reconozca. Y aún en este último caso cambiará si sólo reconoce los triunfos del PAN y sus aliados y se niega a reconocer los del PSUM y sus aliados, o incluso si reconoce a unos y otros y no atiende los que en el interior del Estado reclaman las organizaciones de masas para un cambio a la política económica y financiera (...)". (p. 20)

CITAS:

[*] Profesor del Departamento de Sociología UAM-Azcapotzalco.

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Elecciones

AUTOR: Esperanza Palma Cabrera, Luis Salazar C.

TITULO: Algunas Reflexiones en Torno al Ascenso del Panismo

TEXTO:

Tras largos años de vida política, el Partido Acción Nacional ha logrado un ascenso en el terreno electoral. Las elecciones de julio de 1982 fueron sorprendentes en este sentido: la votación panista aumenta (en relación a la de 1976) en 197% para senadores primera fórmula; en 184% para senadores segunda fórmula; en 153 en diputados de mayoría relativa y en 14% en diputados de representación proporcional. Es, por lo demás, el único partido de oposición que conquista un diputado de mayoría. [1]

A esto se agregan los resultados de las elecciones estatales y municipales de 1983. Entre los triunfos del PAN destacan las presidencias municipales de dos capitales estatales, Durango y Chihuahua, así como la de una importante urbe fronteriza, Ciudad Juárez. Hacer referencia a estos datos sirve para poner en evidencia un hecho: los numerosos votos que en los últimos años ha obtenido Acción Nacional, manifiestan su reciente capacidad para convocar a ciertos sectores de la sociedad civil. El discurso panista que en épocas anteriores apenas tuvo alguna relevancia en la vida política del país, salvo en coyunturas locales de excepción parece presentarse hoy como una real alternativa política, aun cuando se trate de sólo determinadas regiones del país.

Sin duda, ya en otros momentos el PAN había logrado en ciertos estados de la República alguna influencia electoral coyuntural; pero se trataba de casos aislados, debidos más al desprestigio local y pasajero de un gobernador o presidente municipal que a la propia política panista, y que el sistema político reabsorbía con facilidad. Hoy, en cambio, parece tratarse de una tendencia general que abarca la mayor parte del norte del país, y aun las zonas urbanas del centro. Una tendencia que ha preocupado grandemente al sistema político y a los partidos de izquierda, al extremo de que la última contienda electoral giró fundamentalmente en torno al problema de cómo detener el avance panista, concitando incluso el interés de la prensa internacional.

Cabe entonces preguntarse, ¿cómo explicar este avance electoral de un partido que en 1976 parecía estar al borde su quiebra política, y que en la actualidad ha forzado al príismo a echar mano de todos sus recursos -legales e ilegales-, aun a riesgo de deteriorar todavía más la imagen internacional de la "democracia mexicana"?

El PAN y los Empresarios

Las interpretaciones más difundidas plantean que los triunfos de Acción Nacional se deben fundamentalmente, al apoyo que fuertes grupos empresariales le han dado a este partido. Ya desde el sexenio echeverrista se comenzó a generar una radicalización

política de estos grupos; ulteriormente, la crisis económica y las medidas adoptadas por López Portillo en septiembre de 1982, llevaron esta radicalización a culminar en un apoyo muchas veces directo para los planteamientos panistas. Importantes dirigentes empresariales se afiliaron al PAN, participando activamente en sus campañas, al tiempo que por diversas vías acrecentaban sus críticas al sistema político mexicano.

Es claro que sin este apoyo empresarial, que ha significado importantes recursos materiales para el PAN, este partido difícilmente habría logrado sus resultados actuales. Pero conviene preguntar: ¿este activismo político empresarial se limita a una mera táctica electoral para obtener del Estado mayores concesiones económicas inmediatas? Si así fuera, no representaría ningún peligro real para el sistema político; el alboroto panista sobre sus victorias y sobre el fraude, sólo sería mero instrumento de presión para la negociación corporativa de la burguesía con el régimen, lo que no implicaría ninguna novedad institucional.

De hecho esta parece haber sido, hasta ahora, la actitud de buena parte de los grupos empresariales, así como la política del propio régimen para manejar su descontento. Pero, por otra parte, existen indicios de que otros sectores empresariales no están dispuestos a contentarse con ello. Indicios de que comienza a despuntar una verdadera voluntad hegemónica al menos en ciertas fracciones de la burguesía, que ante sus "dolorosas" experiencias pasadas aspira a modificar radicalmente las reglas del juego político. El objetivo de tal modificación parece claro: el control sobre los poderes (hoy prácticamente discrecionales) del ejecutivo.

Para estas fracciones, probablemente minoritarias pero importantes, ya no se trata, en efecto, de obtener mayores prebendas, sino de impedir que se repita la historia, esto es, que se adopten medidas "arbitrarias" contra sus intereses. De ahí el atractivo que para ellas tiene el modelo político norteamericano, con un Congreso capaz de vetar las decisiones del ejecutivo, y un bipartidismo que podría permitirles una participación directa en el gobierno de la nación.

En las últimas elecciones pudieron observarse ambas posiciones. Grupos empresariales que, como en Sonora, aceptaron transar con el sistema político priísta, dejando en la estacada a los candidatos panistas; pero también hubo grupos que mantuvieron su opción panista y su beligerancia contra ese sistema. El futuro del PAN depende en buena medida de que una u otra de tales posturas logre avanzar y consolidarse; lo que a su vez estará determinado básicamente por la propia política económica del régimen y sus resultados.

Estados Unidos y la Iglesia

Aparte del apoyo empresarial se han señalado otros dos factores para explicar el ascenso panista: la renovación del activismo político de algunos sectores de la burocracia eclesiástica, cuyo objetivo parece recobrar o ampliar sus esferas de influencia tradicionales, y la presión del gobierno norteamericano, dispuesto a alinear por todos los medios posibles la política internacional del gobierno mexicano.

En lo que respecta a la jerarquía católica habría que reconocer que su intervención política no es nueva; lo nuevo es su actitud crítica, muy coincidente con las posiciones panistas, hacia el sistema político nacional. Ello quizá se deba, parcialmente, a la beligerante política conservadora asumida por el Vaticano desde el ascenso de Juan Pablo II; también, posiblemente, a un cierto "revanchismo" del clero político, resentido por las "limitaciones" constitucionales vigentes (aunque generalmente transgredidas sin demasiados problemas).

Pero cabe mencionar una tercera razón para dar cuenta de las nuevas posturas de la burocracia eclesiástica, tal vez más sutil pero no menos importante: su inmensa capacidad para ajustarse a los cambios en la atmósfera ideológica existente. Capacidad que, incidentalmente, es una de las bases de su sobrevivencia histórica. No es por azar que en las décadas anteriores fueran los sacerdotes de izquierda los que mayores preocupaciones provocaran al sistema político, mientras que hoy es la alta jerarquía conservadora la que toma sistemática y abiertamente la iniciativa.

Se puede, entonces, formular la hipótesis de que el activismo eclesiástico es un síntoma de modificaciones importantes en lo que hemos denominado la atmósfera ideológica, es decir, en la cultura política de ciertas regiones del país. Ello no le quita importancia a la influencia de ese activismo, pero permite entender por qué éste se ha desarrollado -lo que en apariencia es paradójico- en las zonas más modernas y secularizadas de México. Más adelante volveremos sobre este punto.

En lo que concierne a la presión norteamericana -que es indiscutible, pero que ha sido utilizada por el PRI y sus apéndices políticos para denunciar al PAN como "traidor a la patria"- merece destacarse su ambigüedad, así como la complejidad de sus motivaciones y objetivos. No parece probable, pese a todo, que el gobierno norteamericano pretenda desestabilizar gravemente al Estado mexicano, pues ello le implicaría serias dificultades potenciales. Más bien se trataría de disminuir el prestigio y la influencia del gobierno mexicano en la política internacional y, sobre todo, en Centroamérica, pero, como en el caso de la Iglesia católica, sus coqueteos con la oposición panista pueden interpretarse más como un reconocimiento de su influencia creciente que como una causa de la misma. De hecho, el imperialismo norteamericano cuenta con demasiados medios mucho más eficaces para condicionar y, en su caso, someter al gobierno mexicano, sin necesidad de promover una transformación radical cuyas perspectivas son inciertas.

Neopanismo y crisis

Las observaciones anteriores, sin embargo, no explican un hecho fundamental, a nuestro modo de ver; a saber, la creciente capacidad de convocatoria del discurso panista. En otras palabras, falta explicar por qué ciertos sectores de la población se identifican cada vez más con ese discurso.

Habría que subrayar, a este respecto, que en lo esencial los planteamientos panistas han cambiado muy poco, a pesar de las evidentes diferencias que la actual dirección, encabezada por Madero, tiene con las viejas tradiciones panistas. [2] En efecto, lo que

podríamos denominar neopanismo no se distingue de esas tradiciones por su discurso, que es prácticamente idéntico, sino por su política más pragmática y beligerante. El neopanismo se caracteriza por estar dispuesto a hacer alianza con cualquier fuerza social y política (que no sea de izquierda, claro está); por su voluntad de conquistar y defender a como de lugar espacios de poder; y, en definitiva, por su vocación de convertirse realmente en una alternativa de gobierno, abandonando sus tradiciones de "oposición leal".

Pero si el discurso no ha cambiado en lo esencial, entonces ¿qué explica su impacto creciente, más allá de la mera disposición de nuevos aliados y recursos? Algunos han llegado a hablar de una presunta "derechización" de la sociedad, al menos en los estados del norte. En nuestra opinión, tal hipótesis no sólo es insultante para amplios sectores de la población y suicida para los partidos de izquierda, sino que tampoco explica nada, pues no hace más que adjetivar un hecho sin intentar siquiera comprenderlo.

Desde nuestro punto de vista, por el contrario, el ascenso panista ha de explicarse como resultado del desgaste profundo del sistema político priísta, es decir, como la expresión del descontento creciente de ciertas capas de la población ante el gobierno federal, que, efectivamente, ha sabido aprovechar la derecha política.

Es bien sabido que la crisis económica actual ha debilitado una de las bases fundamentales de la legitimidad del sistema político priísta. Además de los empresarios, las capas medias, sumamente privilegiadas durante el breve auge económico, son las que más han reaccionado ante esta crisis, que ha impactado sus condiciones y -sobre todo-, sus expectativas de vida. No porque la crisis no haya impactado gravemente a las clases populares, sino porque estas últimas no tenían tanto que perder como aquéllas.

Pero también es importante subrayar que el efecto de la crisis ha sido mucho mayor en la franja fronteriza, por su economía fuertemente integrada con la de los Estados Unidos. Primero, el control de cambios y después las devaluaciones han desquiciado prácticamente esa economía, determinando un descrédito profundo del gobierno federal y de su partido.

A estos problemas habría que agregar un hecho tal vez más importante; el del crecimiento de una población no encuadrada en el sistema corporativo priísta, y ajena, por ende, a sus mecanismos tradicionales de control, chantaje y manipulación. Como señala Juan Molinar, en las ciudades del norte, "los mecanismos movilizados que le dan fuerza al partido del Estado, clientelismo y organizaciones corporativas, no encuadra al electorado urbano, tan diverso socialmente." [3]

Esta situación explica en parte el desarrollo de una nueva cultura política, sobre todo, aunque no exclusivamente, en las entidades norteamericanas. Una cultura fuertemente influida por la norteamericana, en parte debido a la cercanía con los Estados Unidos, en parte a causa de los medios de comunicación. Sin pretender analizar en detalle las características de dicha cultura, podemos indicar que ella ha hecho a ciertos sectores sociales mucho

más sensibles ante los fenómenos de corrupción, autoritarismo e ineficiencia gubernamentales. Abrumados por una propaganda cotidiana que les presenta a los Estados Unidos como la sociedad de la abundancia, como el modelo de la democracia política y cultural; afrentados por una situación económica en deterioro creciente y humillante; agraviados por el centralismo, la prepotencia y la arbitrariedad del sistema político, difícilmente podrían estos sectores dejar de sentirse atraídos por una oposición que, aunque reaccionaria, les ofrece la posibilidad de expresar su descontento.

Es esto lo que explica, en nuestra opinión, que en los últimos años haya surgido un movimiento en estas regiones que se propone la defensa del voto, que lucha contra las imposiciones priístas y que cuestiona seriamente el sistema unipartidista en el país. Este movimiento se ha ido radicalizando, desembocando en ocasiones en violentos enfrentamientos entre panistas y priístas (recordar el caso de Piedras Negras). La propia intolerancia del PRI ante los triunfos panistas ha acrecentado el descontento, agudizando su oposición al sistema. Las más recientes elecciones han vuelto a poner en evidencia la incapacidad constitutiva del régimen priísta para respetar las reglas del juego de la democracia política.

Las elecciones y la "nueva mayoría"

De acuerdo a los resultados oficiales, el PRI y el gobierno lograron, con una sola excepción, detener el crecimiento electoral del PAN. La célebre "nueva mayoría" fracasó estruendosamente en Sonora y en Nuevo León, lugares en que los panistas habían realizado sus mayores esfuerzos y depositado sus más grandes esperanzas. Sólo en Chihuahua, al parecer, mantuvieron y acrecentaron su proporción de votos. [4]

Pero el sistema priísta no logró estas "victorias" sin verse obligado a recurrir a todo tipo de chanchullos, amenazas y violaciones de su propia legalidad. Su campaña fue costosa no sólo en términos económicos, sino también en términos políticos. Su voluntad de vencer a cualquier precio no puede sino profundizar seriamente el deterioro de su legitimidad democrática. Por sí solo, tal vez esto no fuera demasiado grave; como han subrayado diversos autores, el priísmo nunca ha fundado su hegemonía en los procesos electorales, sino en su capacidad de negociación corporativa. Pero hoy esta última se encuentra sumamente limitada a consecuencia de la crisis económica; a cambio de los fraudes e imposiciones, el gobierno tiene cada vez menos que ofrecer.

De esta forma, si el equipo gobernante encabezado por De la Madrid tenía el proyecto de modernizar el sistema político ofreciendo limpieza electoral, a cambio tal vez de una política económica restrictiva, es claro que tal intención ha fracasado rotundamente. La cacareada "renovación moral" en este terreno como en otros sólo ha servido para mostrar la absoluta impotencia del régimen para modificar, así fuera parcialmente, los modos de funcionamiento tradicionales de la maquinaria estatal.

Por otra parte, es improbable que el descrédito provocado por las últimas elecciones se traduzca de inmediato en una crisis política. No sólo por el carácter todavía regional y aislado de la oposición al sistema, sino, sobre todo, porque éste mantiene firme su

hegemonía sobre los sectores decisivos de las clases populares. El propio abstencionismo, presuntamente triunfador real en las pasadas elecciones, es un fenómeno profundamente ambiguo, que puede interpretarse como un rechazo o como una aceptación del sistema. Si revela el desgaste de la hegemonía priísta, es claro que, muestra también y sobre todo que para la mayoría de la población, aún no existe una alternativa política nacional.

Las perspectivas del PAN

¿Cuáles son, en este contexto, las perspectivas del PAN? Como ya lo hemos indicado, en buena parte éstas dependen de la posición que asuman los grupos empresariales, en los que hasta el momento parece existir un empate. Dependen también de la capacidad que tenga la actual dirección panista de dar organicidad y homogeneidad a un proyecto político nacional. Hasta hoy, Acción Nacional es un partido sumamente heterogéneo, que le da cabida a ideologías y posiciones extremadamente diversas, desde aquellas de una derecha ultramontana, hasta las de un liberalismo social demócrata cristiano. Hasta ahora, el grupo maderista ha sabido aprovechar muy bien, los flancos más débiles del priísmo, pero por su pragmatismo, paradójicamente se ha visto obligado a asumir ciertos rasgos relevantes del propio estilo priísta de hacer política.

Por otra parte, es dudoso que el PAN tenga mejores soluciones económicas que las que en la práctica, desarrolla el gobierno priísta. Su fuerza proviene estrictamente de su crítica a las aberraciones estatales, no de sus alternativas políticas -cuando las tiene. Paradójicamente, quizá lo peor que le podría ocurrir sería verse obligado a asumir funciones relevantes de gobierno.

De cualquier manera, hay que reconocer el hecho de que los avances y triunfos panistas sí representan el descontento de ciertas capas sociales. En este sentido, el PAN ha dado una lección a los partidos de izquierda: a diferencia de estos últimos, ha sabido rescatar e incorporar en su discurso problemas que hoy en día le interesan realmente a la población. Además, ha sabido comprender la importancia de la democracia política para nuestro país. Si la forma en que ha planteado estos problemas nos parece reaccionaria e inconveniente, el reto es replantearlos de otra manera. Nunca ignorarlos.

TITULO DEL RECUADRO:

El debate...

Gabriel Zaid. "Escenarios sobre el fin del PRI". Vuelta núm. 103. México, junio de 1985, pp. 13-21.

RECUADRO:

El autor se pregunta si en la actualidad existen indicadores de que el PRI ha llegado a su fin, o en otras palabras, si hay condiciones para un cambio político en el país.

Empieza haciendo algunas consideraciones acerca de lo que, supuestamente, sería el fin del régimen priísta. Señala que, primordialmente, los funcionarios serían realmente elegidos por la sociedad, y no designados "desde arriba". El fin del PRI "consistiría en pasar de los caudillos armados, caciques locales y caciques federales, a los caudillos electorales: a los políticos capaces de ganar el poder por su propia fuerza electoral, sin dedazo presidencial, ni presupuesto federal, ni alquimia electoral. Sería un PRI desconocido. No sería el PRI".(p. 17)

Este sería uno de los puntos fundamentales de la renovación política del sistema, Sin embargo, el sistema mismo no puede llevar a cabo esta tarea. "La renovación política como la moral, sólo puede hacerse desencadenando fuerzas externas al sistema. Esa oportunidad avanza inexorablemente por el crecimiento de la población moderna, con un empuje que puede ser bloqueado, desviado, reprimido, pero no detenido". (p. 17)

Los votantes antipriístas que surgen en las zonas más modernizadas del país, constituyen hoy día esa fuerza que pugna por transformar el sistema político. "(...) la novedad histórica decisiva son esos millones de votantes que ahora votan contra el PRI y hasta se dejan apalear tratando de ejercer el sufragio efectivo. Están diciendo a gritos que hay que acabar con el sistema pacíficamente (...)". (p. 17)

En síntesis: un indicador de que existen condiciones para el cambio político, son esos ciudadanos con conciencia moderna que chocan abiertamente con un sistema premoderno; esos ciudadanos que no pueden identificarse con un régimen "(...) que roba a tal escala y que hasta tiene trato con narcotraficantes". (p. 19)

Es posible que la transformación política empiece a darse en la provincia; en aquellos estados más alejados de la capital "(...) que tienen una población más aculturada a la modernidad Especialmente aquellos más competitivos internacionalmente y que dependen menos del queso proteccionista: dólares baratos, créditos blandos, permisos de importación de orgullo local, Más aún si están agraviados por el centralismo". (p. 21)

Así, el desmoronamiento del sistema podría empezar por los gobiernos de los estados y municipios "Bastarían unas cuantas gubernaturas reconocidas a la oposición para que la reacción en cadena fuera incontenible, para dar esperanzas y reanimar decisivamente a toda la sociedad, para desencadenar la madurez política del país". (p. 21)

CITAS:

[1] Estos datos fueron tomados de la revista Estrategia, núm. 47, México 1982, pp. 9-10.

[2] Cabe señalar que dicho discurso ha estado constituido desde su origen por los siguientes elementos fundamentales: denuncia constante de los fraudes electorales del PRI; 2) crítica a la intervención estatal en la "sociedad": economía, escuela, sindicatos, etc.; 3) crítica al burocratismo, la corrupción y la ineficiencia estatales; 4) reivindicación de los derechos naturales individuales.

[3] Molinar Horcasitas, Juan "La costumbre electoral mexicana" Nexos, núm. 85, México, enero de 1985, pp. 17-25 y p. 24.

[4] Cf. el anexo estadístico.

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Elecciones

AUTOR: Romualdo López Z. [*]

TITULO: Las Elecciones en Cifras

TEXTO:

Elecciones 1985 (Absolutos y Relativos)[H-]

Cuadro 1. Votaciones Legislativas (%) Uninominales en 1985 por Partido y Entidad Federativa[H-]

Cuadro 2. Votación en las Elecciones Legislativas Uninominales (1973-1985) en Miles[H-]

Cuadro 3. Votación Porcentual por el PRI en las Elecciones Legislativas Uninominales 1973-1985[H-]

Cuadro 4. Porcentaje de la Votación por el PRI y el PAN en los Estados del Norte y Noreste de la República. (1973-1985)[H-]

Gráfica 1. Votación en las Elecciones Legislativas[H-]

Gráfica 2. Votación Porcentual por el PRI en las Elecciones Legislativas. (1973-1985)[H-]

Gráfica 3. Votación Porcentual por el PRI, PAN y PSUM en Elecciones Legislativas en Relación al Padrón Electoral[H-]

Gráfica 4. Evolución Porcentual de la Votación por el PRI y el PAN en los Estados del Norte y Noreste de la República. (1973-1985)[H-]

TITULO DEL RECUADRO:

Comentarios

Al cuadro 2:

RECUADRO:

Los ciudadanos en edad de votar para 1985 se estimaron en base a un ajuste de curvas lineal cuadrático exponencial, logarítmico potencial y geométrico. Se optó por la lineal, tomando en cuenta la bondad del ajuste.

Con excepción de 1979, la votación porcentual, en relación al número de empadronados ha sido la más baja en los últimos doce años y en consecuencia, la evasión del voto y el abstencionismo total ha sido el mayor para el mismo período de tiempo.

El incremento porcentual tanto en el número de ciudadanos en edad de votar como en el de empadronados en el período del 73 al 85 rebasa el 40% cuando en el número de votantes apenas si rebasa el 16 por ciento.

TITULO DEL RECUADRO:

Comentarios

Al cuadro 3:

RECUADRO:

La votación por el PRI ha sido la más baja en los últimos doce años en México. En comparación con los votantes el PRI continúa con un porcentaje superior al 50%, sin embargo, en relación con los empadronados y con los ciudadanos en edad de votar, con la sola excepción de 1976, no ha rebasado el 50 por ciento.

Da lugar a muchas hipótesis y conjeturas observar que el PRI tenga la dirección del país con el voto manifiesto de tan sólo el 30% de los ciudadanos en edad de votar.

TITULO DEL RECUADRO:

Comentarios

A la gráfica 3:

RECUADRO:

El abstencionismo continúa siendo, y con mucha diferencia, el "partido" mayoritario en el país.

Se observa que la inscripción de nuevos partidos en el ámbito nacional no hayan modificado la elevada abstención en las votaciones,

Tanto el PRI como el PAN como el PSUM registraron una baja significativa tanto en minorías absolutas como relativas en sus votos en comparación con la obtenida en 1982.

Otra forma de leer la gráfica de barras sería la siguiente:

La votación por el PCM en 1979 representó el 49.46% de la del PAN, para 1982 la del PSUM representó el 25% y para 1985 tan sólo el 21%. Esto muestra que en términos relativos el PAN es cada elección más fuerte que el PSUM.

La votación por el PAN en 1979 representó el 15% de la obtenida por el PRI, en 1982 representó el 25% y para 1985 bajó al 24 por ciento.

CITAS:

[*] Jefe del Dpto. de Sociología de la UAM-A.

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

SECCION FIJA: Análisis de Coyuntura

TITULO: Crisis, Pactos, Elecciones y Realismo Político

ABSTRACT:

Los pactos establecidos en mayo, entre el gobierno y los trabajadores a través de la carta conjunta congreso del trabajo-gabinete económico y con los empresarios a través de la aprobación del PROFIEX, a pesar de no haber transcurrido mucho tiempo, merecen un primer balance. [*]

La caída del peso, la baja en el precio del petróleo y en otro sentido, el resultado de las elecciones harían, supuestamente, matizar aquello que hace dos meses, se veía como un acuerdo a largo plazo y en el que el gobierno había ganado lo más importante en la Crisis tiempo.

TEXTO:

La reafirmación de las reglas del juego

Las declaraciones de Fidel Velázquez con posterioridad al discurso de Silva Herzog, en el sentido de que había que hacer más sacrificios -a consecuencia de los efectos negativos de la devaluación del peso y la agudización de la crisis del mercado petrolero- muestran que lo pactado, no sólo sigue vigente, sino más aún, el compromiso se reafirma y profundiza. La CTM, no sólo quiere pactar, sino que además propone un Plan de Apoyo al gobierno, en tiempos de crisis. Este apoyo se otorga, sin embargo, a condición de que acentúe la presión hacia el otro lado de la contradicción: los empresarios. El aumento en el control de cambios y precios, así como la mayor carga fiscal al capital, son algunas de las peticiones de la CTM para reafirmar su alianza con el régimen, siempre y cuando el programa de financiamiento al sector social no se apruebe en el largo plazo keynesiano, en el que todos estamos muertos.

Las declaraciones de Silvestre Fernández Barajas, presidente de CONCAMIN, en el sentido de que "gracias a las medidas impulsadas por el gobierno, el país pasó de una situación de grave peligro a una donde se manifiesta optimismo y fe en el porvenir", de que el intervencionismo del gobierno, no es problema de voluntad política, sino de que "los empresarios sean más eficientes, cubran huecos, amplíen horizontes y afronten demandas de bienes y servicios y que concluyen, pocos días antes de las elecciones, con la afirmación de que "el país demostrará al mundo su capacidad democrática, no obstante la crisis económica. . .", revelan por parte de los empresarios, que el pacto tampoco está en cuestión.

La misma situación se reproduce a través del apoyo que diversos sectores empresariales han expresado ante las medidas económicas anunciadas por el presidente Miguel de la

Madrid en la inauguración de la II Reunión Nacional Bancaria, el 22 de julio en Guadalajara y con posterioridad a las declaraciones del Presidente y los secretarios de estado, de comercio exterior Hacienda y de Programación y Presupuesto el 25 de julio.

El gobierno ha definido su acción en términos de paliar la crisis y como comienzo de los cambios estructurales que requiere el país, a través de planes, programas y reformas a la constitución. Lo anunciado en Guadalajara significa una profundización de estas medidas, -donde quizá la más impactante para los equilibrios políticos sea la reestructuración más profunda de las dependencias gubernamentales y de las paraestatales-, medidas que sin embargo, demuestran que el gobierno continúa manejándose con un colchón que puede amortiguar los efectos de las medidas de austeridad.

Se trata de evitar que la crisis económica se transforme en crisis política; en este contexto y pasados los dos primeros años, pareciera que el gobierno no se ha manejado mal en este aspecto, las elecciones son un excelente indicador al respecto.

Sin entrar en el análisis de las cifras que como decía Hegel, representan el conocimiento más pobre dentro del mundo del espíritu objetivo, es decir en el de la política y no sólo por razones de la teoría del conocimiento, sino también por otra de sentido común que reconoce que las elecciones sólo son un medio para la conservación del poder, creemos que es útil ver los resultados de las mismas más bien a través de la reacción que en general han manifestado las "mayorías silenciosas", tanto de izquierda como de derecha.

Una derecha ardida y una izquierda que creyó en los Santos Reyes

La derecha en Monterrey con sus rogativas a Juárez: al diablo, recurriendo no sólo al catolicismo más añejo, sino al sereno y serio budismo, de hinojos, sentados a duras penas tratando de hacer la flor de loto; poniendo velitas sobre la Biblia; el loco de Sonora haciéndose más loco; los militantes del PAN, apoyados en los amigos de Texas para denunciar al PRI, -en buenas cuentas- no han hecho más que expresar en forma desesperada su derrota e impotencia.

Sin embargo, el PAN debería en cambio, llorar su falta de mínima objetividad. Como en el cuento de la lechera, a partir de relativos avances electorales en el pasado, soñó que conquistaría el poder. Creyó que las elecciones eran en serio, que el gobierno le cedería espacios para gobernar. Dentro de esta lógica, supuso que se iba a reafirmar y avanzar en varias diputaciones y hasta gubernaturas. Es decir, como la paloma... se equivocó.

Las reacciones de la izquierda son sorprendentemente las mismas. También se enamoró de las posibilidades democráticas, sucedió como cuando algunos intelectuales consideran que el universal "democracia" puede ir sin apellidos; creyó también, sin atreverse a hacerlo explícito, que su fortaleza se resolvía en los intersticios del poder, percibiendo la contradicción con el gobierno sólo a través de la negación al fraude electoral, sin ver - como decía Marx- que las órbitas planetarias sólo sirven para que la contradicción se exprese pero nunca para superarla, ni resolverla. Entrampada pues en la mezquindad de la

forma no pudo, más allá del lamento, dialogar también con sus propias limitaciones, por ejemplo, con su inútil atomización.

De la ilusión al realismo

Ambas reacciones expresan un desconocimiento grave del suelo que se pisa. Por el lado de la derecha tanto mejor, por el lado de la izquierda la cuestión es grave. Lo que en ésta última pudiera parecer pecado de juventud en el PAN no se justifica. Sus décadas de existencia no le han ayudado mucho. Con el tremendo handicap de haberse jugado en contra de la Revolución, hoy se encuentra escindida entre una política dirigida a los sectores medios y las burguesías locales y una concepción neoliberal y antinacionalista. Algunos astutos podrían afirmar que es la mezcla ideal para tomar el poder. Pero resulta que el neoliberalismo, -forma hipócrita del fascismo- no puede cuajar, porque en México no existe una burguesía fuerte e independiente del Estado y porque los sectores medios perviven en los estrechos marcos que les otorga el ingreso nacional. El PAN no es capaz de ofrecer a los empresarios un proyecto viable y adecuado a sus intereses. Su política es endeble y focalizada, clase-mediera y sin burguesía en serio. Su destino debiera ser la vanguardia Schumpeteriana de una burguesía encogida, pero no están los tiempos...

La izquierda "juvenil" muestra desgraciadamente también los vicios de la senectud. La "tragedia" del ejercicio de la violencia guerrillera hoy se repite como "comedia" de la reivindicación de la cólera. Habiendo cancelado unos en la conquista de la reforma política -la crítica de las armas, y sin haber recuperado los otros, el arma de la crítica, el reencuentro de viejos compañeros de ruta, en tristes circunstancias, halla formas grotescas de expresión en los linderos de la nota roja, o amarilla.

Si la debilidad de la izquierda militante como proyecto de organización de masas se muestra ominosamente en el secuestro de Martínez Verdugo, la inteligencia luminosa tampoco se encuentra por ningún lado. Prefiere los trajes de la autocomplacencia limitando trasnochadamente a los ingenuos y desubicados intelectuales ex-izquierdistas europeos. Para muestra basta un botón... Ahora, justo ahora, un eminente marxista declara que no ha tenido libertad académica ni espiritual, que ha sido presa de la ortodoxia marxista y que solo ahora por intermedio de una importante fundación, se le da la oportunidad de ser libre para investigar los secretos del poder del estado mexicano en figuras como:... Tin Tan... Jorge Negrete... En cualquier otro momento esto no pasaría de ser... "cosas de intelectuales". Hoy es una lástima.

La dura realidad: el abstencionismo

Un análisis si no totalmente correcto, al menos honesto, debería partir de un juicio sobre la realidad política mexicana. El abstencionismo, siendo en número, semejante al de Norteamérica, se debe a causas exactamente contrarias, como sucede con la hipertrofia del sector terciario. Desde su heroica participación en la revolución, nuestro país pareciera haber perdido su conciencia política, como si no le hubiera quedado mucho que le sirviera para desperdiciarlo en una pobre participación electoral. En América, el hastío de una sociedad hipócrita, el conocimiento fidedigno de sí misma, hace que la

participación en la farsa electoral también sea mínima, y se deje a los gansgters repartirse el poder para hacerse universal, es decir imperial.

El proceso de abstencionismo ha sido prohijado, no por la intención del gobierno de no dejar participar a las masas, sino como consecuencia del ejercicio de poder del Estado; la cooptación, la conciliación, la dominación de intereses antagónicos, el fantasma de las mayorías y de la revolución, la aplicación de la real-politik a la charra... hoy día, reducirlo, no es la primera prioridad del PRI, pero tampoco es la última. Lo más importante es mantener el control político, pero no porque quiera el gobierno en abstracto o porque se responda como instrumento sin más de la burguesía... es porque efectivamente -"aunque les pese a los opositores"- existe un proyecto de nación, es decir, el poder se quiere para algo y no precisamente para servir a los Caros Quinteros, a Durazo, aunque a veces sea difícil combatirlos y a veces también sean necesarios.

Esta es la lógica del PRI, conservar el poder a toda costa, porque se tiene razón... Tenemos un país en paz, somos capaces de convocar en tiempos de crisis al pueblo, y mantenemos una política internacional correcta y revolucionaria. Estos juicios, quizás en abstracto no serían más que palabras huecas, sin embargo, ante la carencia de objetividad y capacidad de maduración para convocar las fuerzas de izquierda, adquieren la consistencia de una piedra.

La relativización del poder

Reconocer lo que existe no quiere decir coincidir con ello. De todas formas aquí no se trata de exhibir ninguna opción, en todo caso, de contribuir a despejar fantasmas y telarañas, para que el juicio se asiente, diga, apele, denote y no quede como producto de la ansiedad discursiva. Hoy día el gobierno se ha fortalecido en uno de los peores momentos de la crisis, no sólo nacional sino internacional. Su solidez no es perfecta pero casi milagrosa.

Dos son los factores que pudieran relativar su poder: la burguesía, si es que existe, y el imperialismo... que si existe... aunque se le quiera llamar de otro modo. Ambos, sin embargo, aunque peligrosos enemigos no pueden constituirse en factor fundamental de desestabilización política interna.

Por el momento, y quizás hasta cuando, los intereses imperialistas no aparecen hoy contundentemente homogéneos frente a la agresión cotidiana a México. Gavin sólo representa al sector más reaccionario, tremendista y anticomunista del Partido Republicano. Incluso los sectores republicanos que también defienden -aunque de manera más inteligente y conveniente para México- los intereses de las transnacionales a través de EUA, estarían en desacuerdo con la conducción de la política americana hacia México, para no hablar de los demócratas. El imperialismo requiere más bien de acuerdos y apoyos con las burguesías locales.

En estas circunstancias, el PAN no puede ser un buen aliado a la larga para ningún sector importante de los Estados Unidos. La burguesía nacional mexicana se encuentra en un

período de reacomodo y transición, período provocado y prohiado por el Estado. Los sectores patronales están obligados a esperar los beneficios que pueda reportarles los cambios estructurales que se ha propuesto el Estado. No es buena alianza para los defensores del aumento de la tasa de plusvalía.

La del estribo

El muerto goza de muy buena salud. Afortunadamente el neoliberalismo no ha encontrado cabida en el sistema actual. Los sufrientes siguen sufriendo. La falta de unidad de la izquierda es alarmante. Existen factores en el gobierno que quisieran realmente fortalecer la nación. La lucha ideológica debería estar abierta, para, a partir del reconocimiento del terreno que se pisa, buscar caminos que desarrollen la democracia y el bienestar de los habitantes de este país. La inteligencia y la cordura no debieran haber muerto...

CITAS:

[*] El Cotidiano núm. 5. "Análisis de Coyuntura".

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Los Empresarios

AUTOR: Edmundo Jacobo M. [*]

TITULO: Radiografía Empresarial. los Empresarios o la Danza de los Vampiros

TEXTO:

Toda crisis implica muerte de capital, reacomodo de los agentes económicos, reestructuración de los mercados y de los espacios que a las diferentes fracciones contendientes y sobrevivientes les corresponden. A su vez, la crisis económica, aunque no se traduzca en política, es el escenario en que el bloque hegemónico se depura y da cabida a fuerzas emergentes, al mismo tiempo que los pactos y reglas del juego político se modifican para procurar la reproducción del control y el consenso. Así, -a la par que al interior del aparato estatal se reacomodan las fuerzas que, al aceptar su inserción, comparten y compiten, el sistema de dominación ajusta su relación con el conjunto social.

La situación que vive el país es una oportunidad para estudiar la naturaleza del Estado mexicano y el comportamiento y características de los sujetos que le dan sentido. Hemos seleccionado al sector empresarial para analizar la forma que ha negociado su participación en el Estado, y aventurar algunas hipótesis sobre la "homogeneidad de la clase". Aunque resulte prematuro un juicio acabado, nos interesa preguntarnos si el viejo contrato político se está alterando y en qué sentido.

El diagnóstico

La descripción Orwelliana se adelantó, para el caso de México, dos años. En 1982 el discurso empresarial se radicaliza y adquiere un tono entre apocalíptico y mesiánico, la confirmación de todas las sospechas se evidencia el primero de septiembre de ese 'fatídico año' (si bien algunos estudios demuestran que al nacionalizarse la banca se evitó un colapso financiero mayúsculo).

No faltará quien recuerde que en cada sucesión presidencial el tono empresarial se incrementa, buscando con esto hacerse presente y no quedar fuera del espectro de negociaciones. Sin embargo, mientras en los otros casos el juego dura mientras se designa candidato, se realiza la campaña y se definen en los primeros meses del bisoño gobierno los equipos y políticas generales, y claro está, mientras no se ofrecen garantías a los empeñosos empresarios nacionales; en este caso, el juego ya se pasó de tueste para merecer las mismas explicaciones. En esta ocasión y en vísperas de cruzar la primera mitad del sexenio, el discurso empresarial no aminora sus críticas y no pierde oportunidad de manifestarse, recordando los vicios pasados y las "incertidumbres" presentes.

El contenido de los juicios empresariales rebasa con mucho el simple reclamo de un lugar, exige garantías y advierte que pasará tiempo antes de que renazca la confianza. Para ilustrar esto quisimos recorrer algunas de las principales ideas que tienen que ver con el diagnóstico que los empresarios hacen de la actual situación política del país abundando la información en los recuadros que acompañan este artículo.

En agosto del año pasado, en entrevista concedida a la revista PROCESO, los dirigentes empresariales José Luis Coindreau y Manuel J. Clouthier coincidían al señalar que el pacto se había roto y que el mismo no consistía más que en la complicidad de la burguesía nacional: "yo no hablo, yo no digo, pero tú me dejas hacer". La constitución de un nuevo pacto debería pasar por la independencia empresarial, que comprometida debería asumir la responsabilidad de contribuir a resarcir la democracia perdida, en el abuso del poder, cuya figura central es el presidencialismo. Así, Clouthier afirma: el cambio no provendrá del interior del PRI ya que "El absolutismo del poder lleva al absolutismo de la corrupción". En la actual situación, presagian, el país se debate entre la dictadura y la democracia. A la primera conducen la crisis y la falta de participación política, lo que contribuye a que el grupo en el poder al tratar de conservarlo atropelle los derechos ciudadanos, la segunda "presupone la salvación del país". Algunos líderes parecen haber despertado de un largo sueño, en el que el concubinato, que tantas prerrogativas les otorgó a través del proteccionismo, ahora resulta atentatorio. El centralismo que facilitó la toma de decisiones y permitió pactar rápida y eficientemente, ahora aparece como antidemocrático. A esta cruzada democrática se suma el presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), Jorge Chapa Salazar, quien centra su crítica en el presidencialismo: "...el sistema político ha sufrido desgastes y ha tenido graves errores... que han tenido su origen, en decisiones unipersonales que la propia estructura presidencialista de nuestro sistema propicia". El reclamo de quien siendo miembro numerario no fue convocado: "esto ha propiciado graves fisuras dentro de la sociedad mexicana y en particular dentro del propio sistema político, que al no sentirse consultado, ni participe de las medidas adoptadas se ha rebelado en contra de éstas... En el pasado el poder presidencial fue excesivo. Esto se demuestra cuando los propios miembros del gabinete de José López Portillo han reconocido no haber sido consultados en cosas tan claras, tan evidentes, como la expropiación de la banca. [1]

No es extraño que la crítica al presidencialismo vaya acompañada de una censura al populismo, lo que llama la atención es que lo que puede parecer una crítica razonable y justa adquiriera un tinte anticomunista para deslindarse: "no es que el PRI sea malo o bueno ni que sus candidatos sean idóneos o no. Lo que ocurre es que es arrastrado por una sola corriente: El nacionalismo revolucionario, que es socialismo puro, y ese camino no lo queremos los mexicanos". [2] Nicolás Madáhuar, presidente de la CONCANACO, afirma: "Estamos llenos de teóricos retrógrados que piden en México la vigencia de ideologías románticas, utópicas y superadas... se ha insistido en que los empresarios pretendemos soluciones del pasado, cuando en realidad quienes sugieren revisiones al estatismo, a través del socialismo, son quienes proponen tesis del siglo pasado que, aplicadas en el presente, sólo han llevado esclavitud y miseria a otros pueblos". [3]

Para no dejar lugar a dudas, la COPARMEX arremete contra una vieja demanda del sector obrero, que tras largos años de espera parece empezar a cristalizar, (Véase El Cotidiano núm. 5) el sector social: "... estrategia de fondo concebida por verdaderos ideólogos marxistas... instrumento de cambio estructural que busca revertir los términos de la acumulación de capital en favor del Estado y el sector social". [4]

No cabe duda que la historia es aleccionadora, hoy el empresariado mexicano arremete contra el Leviathán que él mismo contribuyó a constituir y que de alguna manera fue y sigue siendo, a pesar de todo, su principal sustento. Independientemente de que la ausencia de autocrítica es notable, el proyecto político es evidente: negociar su reinserción y crear al mismo tiempo contrapesos, en la sociedad civil, al centralismo. Todo indica que la lucha es feroz, así mientras el sindicalismo oficial negocia salarios por espacios económicos, lo que en última instancia aligera la presión sobre el sector patronal, estos últimos se enfrentan a la paradoja de tener que negociar cediendo espacios que desean pero que no son capaces de captar. Lo que cada vez se deslinda con mayor claridad es la búsqueda por incrementar su presencia política ya no sólo utilizando el tradicional mensaje subliminal-metafórico a través de los medios masivos de comunicación, sino ahora también el mensaje directo, confirman lo anterior, y se añan al diagnóstico catastrofista, los juicios que los empresarios vertieron sobre el reciente proceso electoral. Más allá del uso político que Excélsior hizo del documento en que la COPARMEX afirma que el PRI ya no es mayoritario, [5] como creía ser, que el proyecto de nación priísta fue "elaborado por los marxistas-leninistas mexicanos establecidos desde 1936 y perseguido ahora pacientemente por los lombardistas del partido", así como las denuncias contra el presidente de pretender "asumir plenamente el liderazgo político que conlleva la triple jefatura (Estado, gobierno y partido) que las normas constitucionales y las prácticas constitucionales del sistema otorgan", son ya lugares comunes.

Así, el presidente del CCE afirma: "Es grave la incredulidad generalizada que prevalece en el país en todo lo concerniente a los procesos políticos electorales". [6] Andrés Marcelo Sada confirma, "Nosotros nunca hemos apoyado al PRI; no le busquen tres pies al gato". [7] En fin, casi todos coinciden en que se requieren cambios: "esperamos un cambio de modelo político, económico y social del país, además de una modernización integral, ya que México requiere cambios profundos, porque con el modelo que está operando difícilmente podrá salir de la crisis". [8]

Reconociendo que hasta aquí las cosas no habían ido tan mal, [9] algunos miembros del sector patronal deciden romper con un viejo tabú: la participación política en la oposición, ya que como miembros del Institucional generalmente no son cuestionados. El marco lo define Chapa Salazar: "Todas las agrupaciones empresariales no sólo reconocen el derecho del empresario de participar en política, sino que además fomentan la obligación de hacerlo como individuos". [10]

Las Principales Organizaciones Empresariales en México (I)[H-]

Las Principales Organizaciones Empresariales en México (II)[H-]

Coindreau señala, "...los empresarios han encontrado en el PAN una representación que puede defender sus derechos" y como él muchos otros se definen abiertamente panistas o bien antipriístas (véase recuadro "De empresario a político").

Sin embargo, como en el terreno de la política se juega mucho más que los meros conflictos coyunturales, no existe un acuerdo generalizado sobre el cómo y en dónde participar. Mientras unos se radicalizan y abrazan la bandera de la oposición, otros la utilizan sin afiliarse, como arma de presión y otros más confían en el camino seguro de la militancia en el tricolor; pero todos coinciden en la necesidad de participar en el proceso que conduce a la redefinición de la hegemonía, en la perspectiva, -a diferencia del lema priísta- de que en este caso, quien no se mueve no sale en la foto.

En el grupo de los patrones que marchan en las filas de la revolución se encuentran importantes personajes, mencionemos dos: Eloy S. Vallina, presidente del grupo Chihuahua (quien por cierto apoya el ingreso de México al GATT) y Javier Lobo Morales, director de la corporación PROTECSA (110 empresas, 30,000 trabajadores) y candidato del PRI a diputado federal por Nuevo León.

Si el sistema político, "variable perniciosa", provoca incertidumbre, la situación económica y en particular la política económica no ha merecido precisamente toda la confianza empresarial, a pesar que es ahí donde el Estado ha hecho los mayores esfuerzos de precisión y concesión para promover una pronta concertación.

La nacionalización de la banca aparece para los empresarios como el ejemplo más claro del deterioro del ejercicio económico del Estado. Así, el presidente del CCE afirma, "la expropiación de la banca atentó contra la paz social ...fue un acto que no obedecía ni a una necesidad económica, ni a una petición social generalizada", [11] por su parte José María Basagoiti, quien en ese entonces era presidente de la COPARMEX, apunta, "después de lo ocurrido el primero de septiembre de 1982, puede ocurrir cualquier cosa (ese) fue un disparate monumental en lo político, jurídico, social y hasta en lo razonable". [12]

De la mano de lo anterior va la eterna y hoy renovada crítica a la excesiva intervención del Estado en la economía, lo que en este caso preocupa a los empresarios, es que el gobierno no haya definido lo que entiende por rectoría económica, a pesar de que ellos mismos han demandado constantemente la definición precisa de los campos de competencia de los diferentes agentes económicos, cuestión que ahora se hace con absoluta claridad, deslindándose incluso de las responsabilidades de cada uno.

El pasado 12 de junio el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, organismo del CCE, da a conocer su encuesta del sector industrial, misma que arroja los siguientes resultados:

a) El 91.7% de los empresarios encuestados señala que las medidas de política económica le inspiran poca confianza y sólo al 4.9% le inspiran gran confianza.

b) El 59.9% indica que no son significativamente distintas de las medidas adoptadas en los dos últimos sexenios.

c) Sobre los resultados de la política económica, el 18.3% considera que se han dado los resultados previstos; 25.4% señala que no, y 56.2% que sólo ha provocado resultados parciales.

d) El 40% de los entrevistados considera que la política económica se ajusta en virtud de que cambian las prioridades oficiales, mientras 27.3% lo aduce a presiones políticas.

Sin duda los datos resultan sumamente ilustrativos del panorama de desconfianza que reina entre el sector patronal y que para palparlo no hacen falta muchas encuestas, sólo basta ver la pobre y heterogénea respuesta del sector a los reiterados llamados del actual régimen a invertir.

Planeando el pacto

Ni el tono ni el contenido del discurso empresarial han sido un dechado de amabilidad. Si bien tanto, la nacionalización de la banca, como las reformas constitucionales, al inicio del actual régimen, reafirman el peso de la burocracia política, "nacionalista y revolucionaria", también es cierto que el actual equipo gobernante ha procurado evitar que la relación con los sectores empresariales se deteriore. Ha intentado convocar de nuevo a los desencantados y promueve el desarrollo (una vez más) de nuevos sectores burgueses "eficientes, modernos y competitivos". Los vehículos privilegiados para llevar a cabo estas tareas han sido los planes y programas.

Tanto el Plan Nacional de Desarrollo, como los programas sectoriales de mediano plazo y el sistema de consulta instituido en el famoso sistema de planeación democrática, pueden ser leídos en su faceta de concertación y pueden encontrarse en ellos plasmadas algunas de las más importantes demandas de los sujetos interpelados. Veamos tres ejemplos.

El PRONAFIDE (para el financiamiento del desarrollo) busca al refuncionalizar el sistema financiero, resarcir los espacios perdidos por la burguesía financiera como consecuencia de la nacionalización. Con esto se restringen las funciones de las Sociedades Nacionales de Créditos, se define el papel de la banca de desarrollo y se deja en manos de los particulares el intermediarismo financiero no bancario, es decir aseguradoras, mercado de valores, casas de bolsa, almacenes de depósito, arrendadoras, etc., lo que representa en términos económicos que sólo entre enero y mayo del año pasado las casas de bolsa hayan manejado 6,543.5 miles de millones de pesos en CETES, mientras la banca nacionalizada había otorgado en el mismo período financiamiento por 300 mil millones de pesos. [13]

El PRONAFICE (Fomento Industrial y Comercio Exterior) [14] es igualmente diáfano:

a) Frente al fantasma del estatismo aclara: "La ejecución del programa será obligatoria para el sector público federal, coordinada con los estados y concertada e inducida con los sectores social y privado". [15]

b) Responde a las críticas de competencia desleal e intervencionismo de las paraestatales definiendo las áreas de participación de dichas empresas:

1. Areas estratégicas: petróleo, derivados y petroquímica.
2. Areas de concurrencia prioritaria: industria pesada. Siendo en este caso la participación del sector paraestatal no competitiva, sino sólo un instrumento catalizador y promotor del desarrollo industrial.
3. Areas de concurrencia complementaria. Estas están destinadas fundamentalmente al sector social y privado y comprende lo que las dos anteriores no incluyen. En este caso sólo intervendrá el Estado cuando exista interés social y primero procurará impulsar políticas de fomento y financiamiento; segundo, promoverá coinversiones y sólo en caso extremo se recurrirá a la inversión directa. [16]

c) Se anuncia una política de reducción de subsidios, otra de las viejas demandas empresariales, a fin de evitar el incremento en el déficit del gasto público.

d) Por último, en lo referente a la política de regulación de precios, se afirma que existe la intención de "pasar gradualmente del sistema de control de precios al de registro de precios (cuestión que en los hechos ha venido sucediendo) y sobre los primeros se señala: "La magnitud de la variación de los precios de bienes sujetos a control se efectuará con base en el esquema costo-precio-utilidad". [17]

El PROFIEX (Fomento a las Exportaciones) a pesar de ser el programa más debatido entre los industriales, sin duda responde tanto a una necesidad objetiva del sistema por diversificar, y ampliar y hacer competitivo a su sector externo, como también a las demandas de grupos empresariales vinculados con dicho sector, que exigen mayores facilidades para exportar y vincularse con el capital extranjero. Este programa (como subprograma del PRONAFICE) sin duda abre la posibilidad de que los convenios de comercio con otros países se flexibilicen (como ya está sucediendo con EUA y con otros a raíz de la reciente gira presidencial por Europa) [18]

El anterior panorama indica un claro esfuerzo por recomponer las relaciones entre los principales sectores económicos y en donde el Estado ofrece amplias garantías, aclara dudas y responde reclamos. A pesar de todo, las suspicacias continúan, la burguesía exige garantías (imposibles de otorgar) de que no se producirán fuertes cambios y de que su participación en el Estado no será menguada ni cuestionada.

Ejemplos de importantes conflictos los tenemos entre marzo y abril del año pasado, como durante todo lo que va del año. En el primer período, los empresarios, utilizando el foro de sus asambleas nacionales cuestionaron ampliamente el papel rector del Estado. Quien

llevó la voz cantante fue la COPARMEX, al grado que el régimen a través de un alto funcionario intenta poner un freno. El encargado es el Secretario de Gobernación, quien afirma que el Estado no es un gestor, sino el director de la política del país. [19]

Durante este año, los problemas se aceleraron, seguramente por la cercanía de las elecciones y es ahora el primer mandatario quien tiene que intervenir directamente, "El Estado no pretende desplazar a los particulares... El pueblo de México deja atrás a quienes no creen en la patria... sólo la minoría pretende agitar al país... no estamos para discordias, ni aceptamos las provocaciones que quisieran despertar querellas ya superadas". [20]

El difícil reencuentro

A pesar de lo álgido de las discusiones los principales grupos empresariales de Sonora y Nuevo León, acuerdan, días antes de las elecciones, en apoyar al PRI; sin duda por mas que se insista en lo contrario -porque la burguesía nacional no cuenta con alternativas políticas. El PAN está lejos de poder ofrecerles fuerza y el programa adecuado para tomar las riendas del país, así que no queda más que pactar o avanzar hacia el pacto. Después de todo más vale pájaro en mano que ciento volando.

Sin embargo, lo anterior no significa que el conflicto está resuelto, ya que si bien las negociaciones por la vía de los planes y programas, pueden ser atractivas para los empresarios ya que responden a viejas demandas contra el burocratismo, contra el estatismo, contra el lombardismo; etc. y las críticas continúan: "aún existe incertidumbre con respecto a la política económica". Lo anterior se debe no tanto a que la burguesía nacional no vea con buenos ojos las medidas adoptadas (reducción del gasto público, venta de paraestatales definición del ámbito de competencia de los tres sectores, contención salarial, etc.), sino al temor al centralismo antidemocrático que contribuyó a constituir, es decir, al mismo sistema político que pudiera cambiar en cualquier momento los términos del pacto.

RECUADRO:

Los empresarios y el PAN La afiliación de los empresarios al PAN, ha suscitado fuertes debates al interior de esta organización, existiendo quienes no sólo la apoyan, sino además la fomentan (neopanistas), y quienes la rechazan por oportunista (panismo histórico), o bien quienes la condicionan al respeto del ideario y estrategia del partido (Véase El Cotidiano, núm. 4).

El panismo histórico:

"...los empresarios aprovechan al PAN para sus fines. . el PAN ha perdido el rumbo... ha extraviado el camino porque grupos empresariales se han incrustado en el partido con el objeto de dirigirlo para sus fines de clase y no para el bien común... Pablo Emilio Madero siempre ha estado al servicio de los empresarios... " Manuel González Hinojosa, ex-jefe nacional del PAN (La Jornada, 14 de febrero de 1985).

"...El PAN se desmorona víctima de la incongruencia, el oportunismo, el abandono de los principios de su doctrina y la obsesión electoral. . . el PAN ha dejado de ser una alternativa para el país, en la medida en que se ha alejado de su inspiración original... por conveniencia o por necesidad de encontrar apoyo en cierta gente y, en concreto, de empresarios, se empieza a minimizar la importancia de la comunidad de convicciones. Para que la participación empresarial sea congruente y positiva se requiere que la adhesión se haga por libre y honrada convicción, no por oportunismo ni maniobra de conveniencia..." E. González Morín, ex-jefe nacional del PAN (La Jornada, 28 de abril de 1985).

El neopanismo:

"...Militan empresarios en el PAN... los empresarios tienen derecho a aspirar a cargos de elección popular... son bienvenidos los empresarios que quieren dar la cara en política." G. Altamirano Dimas, vocero del PAN (La Jornada, 22 de enero de 1985).

"...los empresarios son ciudadanos que tienen derecho a participar en cualquier partido político... lo que pasa es que se ha satanizado a los empresarios. El empresario no es oportunista sino que tiene la legítima inquietud de participar en política... no es cierto que los empresarios pretendan utilizar la estructura política del PAN para llegar al poder..." Eugenio Elurdoy, identificado como uno de los principales cabecillas del neopanismo (La Jornada, 31 de enero de 1985)

Y qué con el poder

"...El PAN está preparado para tomar el poder por la vía electoral, lo cual significará: fin de la reforma agraria, derogación del Artículo 30 Constitucional, devolución de la banca comercial a manos privadas, repliegue de la política exterior y privatización del 70% de las empresas del Estado..." Fernando Canales Clariond, connotado empresario regiomontano, postulado por el PAN como candidato a gobernador de Nuevo León (La Jornada, 29 de enero de 1985). Este mismo personaje, considerado uno de los principales abanderados del neopanismo agregó en otra declaración que "en caso de llegar a la gubernatura de Nuevo León, privatizaré todos los medios de comunicación, porque creo en la libre empresa... además difundiré los problemas de México en el exterior." (La Jornada, 20 de febrero de 1985).

Bajo la misma perspectiva podemos ubicar la convocatoria de Manuel J. Clouthier, ex-presidente de la COPARMEX y destacado militante activo del PAN, al llamar a todos los militantes de ese partido a trabajar unidos con el clero "para cambiar el sistema, porque México está en el umbral del cambio." /Excélsior, del 11 de mayo de 1985.

En la misma tónica están otros dirigentes empresariales que participan activamente en el PAN, tales como: Goicoechea, Coindreau, Basagoiti, Marcelo Sada, Arrambide Garza y Sada Zambrano, para citar unos cuantos.

CITAS:

[*] En colaboración con Rosario Mariñez y Javier Vidaurri C.

[1] "Se acentuaron en años recientes los errores del sistema político". Revista Decisión, año VII, núms. 73 y 74, marzo y abril de 1985.

[2] Declaraciones de Ramón Corral, presidente de la COPARMEX en Sonora al periódico Excélsior, marzo 7 1985.

[3] El Heraldo 11 de marzo de 1985.

[4] La Jornada 25 de junio de 1985.

[5] El documento lo da a conocer el diario el día en que se conmemora el aniversario del Revolucionario Institucional, 4 de abril pasado, cuando había sido elaborado por la confederación en agosto de 1984, con motivo de la XII Asamblea Nacional priísta.

[6] "Se acentuaron en años recientes los errores del sistema político". Revista Decisión, año VII, núms. 73 y 74, marzo y abril de 1985.

[7] La Jornada 5 de julio de 1985.

[8] Alfredo Sandoval, presidente de COPARMEX, Excélsior 25 de abril de 1985.

[9] "El sistema político mexicano es hasta ahora exitoso. Es sui géneris y ha permitido, desde el nacimiento de la Revolución Mexicana hasta la fecha, consolidar en México la paz social y el progreso". Jorge Chapa, "Se acentuaron en años recientes los errores del sistema político". Revista Decisión, año VII, núms. 73 y 74, marzo y abril de 1985.

[10] "Se acentuaron en años recientes los errores del sistema político". Revista Decisión, año VII, núms. 73 y 74, marzo y abril de 1985.

[11] "Se acentuaron en años recientes los errores del sistema político". Revista Decisión, año VII, núms. 73 y 74, marzo y abril de 1985.

[12] El Heraldo, 14 de marzo de 1985. Citado por María Beltrán López.

[13] José Luis Sosa "El retorno de los brujos financieros", El Cotidiano núm. 2, p. 36.

[14] Véase Garavito, Montes de Oca y Rodríguez. "El Pronafice, más que programa un pacto" en El Cotidiano núm. 1, agosto-septiembre de 1984.

[15] Revista Planeación Democrática, año II, núm. 21, p. 39 (subrayado nuestro).

[16] Revista Planeación Democrática, año II, núm. 21, p. 37 (subrayado nuestro).

[17] Revista Planeación Democrática, año II, núm. 21, p. 38 (subrayado nuestro).

[18] Para ampliar el análisis del PROFIEX, véase El Cotidiano num. 5.

[19] Excélsior 13 de abril de 1984.

[20] Excélsior 11 de enero de 1985.

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Empresarios

AUTOR: Rosario Mariñez

TITULO: Los Empresarios y la Política Económica, Para Ponernos de Acuerdo...

TEXTO:

(enero-junio, 1985)

Ellos proponen:

COPARMEX/ Alfredo Sandoval González

Para el establecimiento de nuevas empresas es indispensable un orden jurídico y político que elimine el burocratismo y el estatismo... para la recuperación económica nacional se requiere no sólo la inversión de los grandes grupos empresariales, sino de pequeños y micro inversores... Hoy la gran empresa es indispensable para esa recuperación. (La Jornada, 26-11-85.)

Consejo Coordinador Empresarial/ (CEESP)

"En los últimos dos años, por la crisis económica, se perdieron casi 200 mil empleos. Para atender las necesidades de este renglón se tendrá que implantar una política salarial realista y un fuerte proceso de inversión, lo que implica cambios drásticos en la política fiscal para evitar la descapitalización de las empresas, reducir el impuesto a los salarios y desgravar las utilidades,...es urgente plantear la necesidad de que la política impositiva en México corrija el sesgo anti-inversión que impone a la principal fuente de ahorro del país". (Excélsior, 20-III-85.)

Centro Empresarial de Jalisco/ Arturo Covarrubias Valenzuela

"Para lograr verdaderamente el reordenamiento económico, se requiere sobre todo que haya realismo económico, que la paridad monetaria sea real, que se acaben el control de precios y los subsidios, o que haya una verdadera desburocratización del sistema y que los aspectos fiscales sean más ágiles..." (La Jornada, 30-III-85.)

CANACO Ciudad de México/ José González Bailo

Se entregarán estudios a fondo a las autoridades respectivas, para pedir que se derogue la disposición que obliga al comerciante a incluir el IVA en el precio final de los productos, y se pronunció abiertamente por abrir las fronteras al comercio internacional, así como ingresar al GATT. (Excélsior, abril 1985.)

COPARMEX/ Alfredo Sandoval

Demandó el gobierno no aflojar sino mantener la disciplina y la austeridad para no comprometer los logros obtenidos en materia económica, luego de señalar que en el acuerdo entre el CT y el gabinete económico existen medidas que pueden comprometer el corto y mediano plazo, al anunciarse más subsidios y control de precios... México se

encamina hacia la economía de mercado, luego de 12 años de distorsión económica que nos llevó "a esta crisis que vivimos", y calificó de positivo que la estructura positiva del país se encamine hacia el GATT... (Excélsior, 3-V-85.)

Varias organizaciones

Dirigentes empresariales y de la industria de Guadalajara y Monterrey, coincidieron en señalar que una moratoria a la deuda externa, además de desacreditar a México en el extranjero y aumentar los problemas financieros, sería un suicidio para el país. En Sonora, el sector empresarial demandó que la participación del gobierno en la economía sea limitada, y bajo señalamientos jurídicos, en áreas indispensables y sólo mientras no haya alternativas... El presidente de la CANACO, Gerardo Garza Zada, y el director jurídico de la CAINTRA ambos de N. L., aseguraron que hasta la fecha, en México ha funcionado muy bien la política económica y que no hay motivo para cambiarla... la solución a la crisis podría resultar de que el gobierno reduzca la burocracia, disminuya el gasto público y fomenta programas de exportación... En Guadalajara uno de los más influyentes ideólogos del sector privado, Ignacio Aranguren, dijo que la economía mexicana está totalmente desestabilizada y sugirió actuar con cautela en la toma de decisiones. (Excélsior, 3-V-85.)

COPARMEX, CONCAMIN y CANACO/ Ciudad de México

Los empresarios del país demandaron, para evitar una recaída en la recuperación económica, que el Gobierno Federal reduzca aún más su gasto público; hicieron un llamado para mantener la paz y la tranquilidad social y puntualizaron que no son desestabilizadores ni provocan la irritación social ante las dificultades para superar la problemática económica. (Excélsior, 28-V-85.)

COPARMEX/ Alfredo Sandoval

"Al haber fracasado los experimentos económicos oficiales y haber dejado a la nación en una seria dificultad, es hora en que se debe dar participación a los empresarios. La palanca de desarrollo de la recuperación es la capacidad emprendedora, la creatividad y el libre espíritu de servicio... El progreso real de todos los mexicanos requiere de la democratización de la economía, acompañada de la democratización del poder político..." (Excélsior, 8-VI-85.)

CEMAI

Los organismos que integran el CEMAI (Consejo Empresarial Mexicano para Asuntos Internacionales) advirtieron que si el gobierno se ha propuesto que México sea una potencia exportadora para el año 2000, el único camino es ingresar al GATT. (Excélsior, 15-VI-85.)

ANIERM

"Ya no podemos dar marcha atrás, aislarnos como ínsula, poner una muralla alrededor de la frontera y esperar agazapados, tiempos mejores. Frente a los severos compromisos de la deuda externa; frente a nuestra urgencia de divisas para el desarrollo, y para no salirnos más del mercado internacional, no hay otra vía sino el aceleramiento del deslizamiento del peso. Postergarlo significaría estancamiento y retroceso." (Excélsior, 28-VI-85.)

El gobierno dispone

SPP/ Carlos Salinas de Gortari

Ante representantes de la cúpula empresarial, negó ayer que el Estado tenga una participación "exagerada" en la economía y que sus actividades "asfixien" las posibilidades de crecimiento de los sectores privado y social, ...el gobierno "alienta la actividad de los particulares en el marco de nuestro régimen de economía mixta" ..."en 1983 el sector público participó con el 25.6 por ciento del PIB, lo que significa que las tres cuartas partes del producto nacional son generadas por particulares... la nacionalización de la banca sólo significó un incremento de 0.8 por ciento de la participación estatal en la actividad productiva. (La Jornada, 19-II-85.)

Secretaría de la Contraloría/ Francisco Rojas

Ratificó ayer ante industriales, que es empeño presidencial la reducción en el tamaño del Estado... lo que implica un reordenamiento de las empresas paraestatales que no han cumplido o respondido a sus objetivos. Para hacer frente a la crisis es necesaria la unidad; así se pudo frenar el desempleo abierto sin mengua de las instituciones laborales, y se estimuló a la empresa privada, sin debilitar la alianza del gobierno con la mayoría de los mexicanos. (La Jornada, 9-II-85.)

Miguel de la Madrid

La industria seguirá siendo motor dinámico del crecimiento económico y la modernización del país. Se ha exagerado cuando se afirma que debido a la actual crisis de corto plazo, México vive los momentos más difíciles de su historia. (Asamblea Anual de la CANACINTRA.) (La Jornada, 23-II-85.)

Miguel de la Madrid

La función empresarial es en México tarea indispensable para el desarrollo del país, entendiendo que su función es el talento de crear, imaginar y construir nuevas o más grandes fuentes de empleo, trabajo y producción. (La Jornada, 3-III-85.)

SECOFI/ Claudio Urencio Castro

La participación del Estado mexicano en la economía, no busca desplazar a otros sectores productivos ni desequilibrar las fuerzas del mercado; por el contrario, contrarresta la fase depresiva de los ciclos económicos y asigna recursos para alentarlo y mantener el consumo social. Asimismo, El Gobierno Federal no busca reprivatizar la economía o claudicar a la función rectora del Estado en sectores estratégicos, sino lograr que las acciones del gobierno se orienten a alcanzar la recuperación de la capacidad de crecimiento. (El Herald, 18-III-85.)

Miguel de la Madrid

El proceso de cambio en que se encuentra inmerso el país, no puede ni debe ser conducido exclusivamente por el gobierno porque en un país libre y democrático como el nuestro, en esta tarea deben concurrir todos los sectores, afirmó ayer el presidente MMH, al hacer un amplio reconocimiento a la IP, porque ante la crisis, ha sabido ratificar su

carácter empresarial, "en la medida en que no se aferran a situaciones del pasado, ni pretenden la comodidad de la inercia", lo manifestó así al clausurar la LXVII Asamblea Nacional Ordinaria de la CONCAMIN. (El Herald, 29-III-85.)

SPP/ Carlos Salinas de Gortari

Informó que las inversiones del sector privado en México crecieron en 1984 a una "tasa inusitada" de poco más de 8 por ciento con respecto al año anterior, interpretó dicho crecimiento como una muestra que refleja la participación de los empresarios en los planes de desarrollo concebidos por el gobierno. (Excélsior, 18-IV-85.)

Banco de México

142 mil millones se pagaron hasta diciembre a banqueros por la nacionalización de la banca. De esa gran suma, 90 mil 800 millones de pesos cubrieron el valor del capital contable de los antiguos bancos privados, y 51 mil 900 millones corresponden a intereses capitalizados y devengados por los ex-banqueros del 1o. de septiembre de 1982 al 31 de agosto de 1983. (La Jornada, 6-V-85.)

SPP/ Carlos Salinas de Gortari

Debemos modernizar el aparato productivo para lograr producción y justicia en el campo; lograr un mejor equilibrio en la descentralización de las actividades en todo el territorio nacional; modernizar las fuentes de financiamiento del desarrollo para recurrir de manera marginal a los recursos del exterior; aprovechar el enorme potencial de recursos humanos y materiales con que cuenta el país, y finalmente fortalecer las relaciones entre el Estado y la sociedad civil. (Excélsior, 24-V-85.)

Miguel de la Madrid.

El gobierno de la República está decidido a evitar una recaída en la recuperación económica, no la podemos aceptar y no la vamos a permitir; el logro fundamental en el combate a la crisis fue conservar una sociedad generalmente pacífica y ordenada; tener paz social y haber evitado el quebranto de leyes e instituciones. (Excélsior, 28-V-85.)

Gobierno de la República

"Nuevas medidas de austeridad; será menor la inversión pública y privada". Ante la inminente caída del petróleo, se decidió aplicar nuevas medidas económicas tendientes a reducir la inversión pública y privada, controlar el crecimiento inflacionario, evitar la salida de capitales, reforzar la política de control de cambios y hacer más austeros los aumentos salariales. Las autoridades financieras decidieron disminuir en 300 mil millones de pesos -que hace un acumulado de 700 mil millones en lo que va del año- el presupuesto de egresos para 1985. (La Jornada, 6-VI-85.)

SECOFI/ Héctor Hernández C.

Rechazó que México pretenda ingresar al GATT y desmintió que haya una auscultación nacional para decidir la incorporación a ese organismo, en relación a declaraciones de los líderes del Consejo Empresarial Mexicano para Asuntos Internacionales (CEMAI). (Excélsior, 17-VI-85.)

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Empresarios

AUTOR: Rosario Mariñez

TITULO: Los Empresarios y la Política Económica Estamos...

TEXTO:

(enero-junio, 1985)

A favor...

CONCAMIN y COPARMEX/ Jacobo Zaidenweber y Alfredo Sandoval

El anuncio hecho por el presidente MMH, en el sentido de que ya estamos en el inicio de nuestra recuperación, "constituye la base de la confianza que se requiere en estos momentos", porque es bueno saber que los mexicanos seguiremos teniendo capacidad y recursos suficientes para salir adelante. Zaidenweber agregó que "estos dos últimos años, nos permiten tomar confianza en las políticas con las que vamos a salir adelante de la crisis". El presidente de la COPARMEX manifestó que los empresarios seguirán incrementando su confianza en el gobierno, en la medida que éste ponga en marcha programas como el paquete de medidas económicas que restará obesidad al Estado (El Heraldo, 24-II-85).

CCE/ Jorge Chapa Salazar

El gobierno federal ha realizado enormes esfuerzos para resolver los problemas que le impiden sanear la economía, "esfuerzos que han merecido nuestro apoyo y aplauso", no obstante que todavía falta mucho por hacer. Sin embargo, todas las medidas que se habrán de adoptar para adecuar la administración pública a nuestras necesidades actuales como nación, se tendrán que hacer conforme al derecho y respetando ampliamente las libertades. (El Heraldo, 22-III-85).

COPARMEX y CONCAMIN

El convenio entre el FMI y el gobierno de México no afecta nuestra independencia ni nuestra soberanía; constituye, en cambio, un reconocimiento para la política económica de la administración aun cuando el convenio no sea una panacea en la solución de la crisis (Excélsior, 26-III-85).

CONCAMIN/ Silvestre Fernández Barajas

El sector industrial se compromete a generar un mayor número de empleos, pues "ha renacido la confianza y la voluntad para hacer más inversiones". Es necesario que la IP participe más en las decisiones nacionales. Los industriales ven con beneplácito los refuerzos realizados por el gobierno federal para llevar a cabo la renegociación de la deuda externa y afirmó que su sector está cada día más comprometido con el futuro de la nación. (Excélsior, 30-III-85).

Carlos Abedrop/ Ex-banquero

El país está en el punto de despegue económico y para su consolidación las empresas mexicanas requieren del apoyo de inversión y tecnologías nacionales o extranjeras sobre todo porque el gobierno otorga facilidades, apoyos y estímulos para su expansión. "Por desconfianza en los últimos cuatro años casi no ha habido inversiones, pero ahora el panorama es totalmente distinto. (Excélsior, 29-V-85).

CONCAMIN/ Silvestre Fernández Barajas

El sector privado contribuirá a hacer menos difícil el ajuste al gasto público, una vez que comprobó que existe voluntad política por resolver los problemas de fondo de la economía nacional, y que hay compromiso de "no caer en la tentación de aflojar el paso para obtener votos ante la cercanía de las elecciones." (Excélsior, 8-VI-85).

CONCAMIN y COPARMEX/ Silvestre Barajas y Alfredo Sandoval

Advirtieron que desde finales del año pasado había un ablandamiento del PIRE. Ahora el Presidente MMH, reconoce que eso ha causado problemas para el control presupuestario y del gasto público. Les halaga volver a escuchar el llamado presidencial a la alianza nacional, porque es una convocatoria "lógica y patriótica" para salir adelante (La Jornada, 28-V-85).

En contra...

CANACO de Monterrey/ José A. Chapa

CAINTRA N.L./Jorge Arrambide Garza/

Centro Patronal N. L. / Luis Enrique Grajeda

Demandaron la reducción en 20 por ciento del gasto público federal, "aun a costa del desempleo", y manifestaron que las medidas de austeridad tomadas por el gobierno sólo son "buenas intenciones", pero que no solucionan la problemática inflacionaria que vive el país. Además señalaron que "ya no queda tiempo para seguir con una política económica dispersa", y que se tienen que tomar "medidas más drásticas", porque el sucesor del presidente Miguel de la Madrid tendrá mayores problemas para resolver la situación en México". (La Jornada, 19-II-85).

COPARMEX/ Alfredo Sandoval

"La madurez nos obliga a darnos cuenta de que las posibilidades de que el gobierno por sí sólo corrija ciertos errores y logre solucionarlos a fondo son naturalmente limitados... nosotros tenemos una parte en la solución que es irrenunciable..." ...independientemente de las causas que originaron la crisis en México, los empresarios deben asumir su responsabilidad empresarial y cívica; construir a pesar de los obstáculos y "remover todo tipo de obstáculos, aunque las condiciones objetivas para la inversión en el país, no sean positivas. (La Jornada, 5-III-85).

Grupo Vitro/ Rogelio Zada Zambrano

En torno al debate sobre la intervención de CONASUPO, consideró que "injustamente la paraestatal lesionó intereses particulares, porque es de sobra conocido que la planta privada es más eficiente en la producción"... "el gobierno no ha frenado su tendencia

estatizante", y estimó que como grupo importante el sector privado "tiene derecho a disentir y el gobierno debe estar abierto a estas manifestaciones. (La Jornada, 24-III-85).

CONCANACO/ Nicolás Madáhuar Cámara

"No podemos afirmar que los hechos de los primeros meses del año de nuestra economía vayan acordes con los propósitos expuestos por México en la Carta de Intención presentada al FMI"... la inflación está lejos de controlarse eficientemente. (Excélsior, 27-III-85).

COPARMEX/ Alfredo Sandoval

Propone "un cambio de modelo económico, que reduzca los impuestos, abata la inflación, reduzca el déficit de las finanzas públicas, que oriente la manufactura hacia la exportación, logre la recuperación gradual del poder adquisitivo de los salarios, y permita la democratización de la economía". (El Heraldo, 29-III-85).

CONCANACO/ Nicolás Madáhuar

México necesita que haya manos productivas, pues "la economía nacional es sostenida por los particulares, organizados en empresas, o como trabajadores, además de que somos los generadores del 75 por ciento del PIB; y sobre las espaldas de 15 millones y medio de mexicanos descansan los demás compatriotas, incluidos los casi cuatro millones de burócratas que sirven al país". (El Heraldo, 1-IV-85),

CCE/ Francisco Calderón

Es muy probable que para este año se logre la meta de hacer crecer la economía en 4 por ciento; sin embargo, continuarán las presiones inflacionarias y el índice de precios se situará entre 45 y 53 por ciento. Muy difícil -casi imposible que se reduzca el déficit presupuestal a lo programado por el gobierno. Pronosticó que, debido a las circunstancias externas, puede haber nuevas sacudidas a la baja en el petróleo y que suban las tasas de interés internacionales. (Excélsior, 7-IV-85).

COPARMEX/ Alfredo Sandoval González

Afirmó hoy en Los Mochis, que los empresarios "esperamos un cambio de modelo político, económico y social" del país, además de una modernización integral, y precisó que México requiere cambios profundos porque con el modelo que está operando difícilmente podrá salir de la crisis" (Excélsior, 25-IV-85).

CONCAMIN/ Silvestre Fernández Barajas/

CANACINTRA/ Jorge Kaghagi Gastine

Las acciones impulsadas por el gobierno para preservar el poder adquisitivo de las mayorías pueden resultar positivas en apariencia, "pero debemos cuidar no recaer en una economía ficción, porque dar más apoyo a tiendas sindicales y reforzar el esquema de control de precios, cuando sabemos que no funciona, pudiera ocasionarnos más problemas que soluciones". (Excélsior, 2-V-85).

Grupo Alfa

En 1984 la aplicación "moderadamente restrictiva" de las políticas fiscal y monetaria tuvo un alto costo en términos inflacionarios, y al inicio de 1985 los intentos por corregir esa "relación perniciosa" han conformado un miniprograma de reordenación económica (mini-pire) que ha estrechado de manera sensible los márgenes de maniobra política económica. (La Jornada, 14-V-85).

CONCAMIN/ Silvestre Fernández

En los últimos días vemos dificultades para ajustar la economía. Somos hipersensibles a cualquier cambio. Se acabó el vuelo que nos dejó la etapa del ajuste de paridad monetaria y los signos optimistas de meses atrás... los problemas estructurales de nuestra economía prevalecen y son de difícil solución. (Excélsior, 23-V-85).

CONCANACO/ Nicolás Madáhuar

Ante las medidas tomadas por las autoridades federales, el 5 de junio, para combatir la inflación declaró que éstas podrían repercutir negativamente en el aparato productivo. Dijo además que los empresarios "No estamos en una situación que nos permita aguantar mucho" y exhortó a "luchar con productividad y mesura y no pensando en que podamos sacar ventaja personales de una devaluación...", (Excélsior, 11-VI-85).

CCE y CEESP

A pesar de que los empresarios esperan incrementos en la producción, inversión y en el empleo en el primer semestre del año, lo mismo que mayor deslizamiento del peso, plantean como principal problema que se debe superar "el de la incertidumbre sobre la situación económica general. Hay poca confianza en las políticas económicas adoptadas por el gobierno". Lo anterior es resultado de su encuesta semestral con empresas representativas establecidas en el D.F. y su área metropolitana. (Excélsior, 12-VI-85).

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Empresarios

AUTOR: Javier Vidaurri C.

TITULO: De Empresarios a Políticos

TEXTO:

En lo que va del año, se ha suscitado una discusión en torno a la participación política de los empresarios. Hemos dejado que ellos mismos, a través de sus declaraciones la definan. Dividimos los pronunciamientos en tres partes, buscando responder a las siguientes preguntas: ¿por qué?; ¿cómo? y ¿para qué? participar en política.

Sobre la naturaleza de la participación política empresarial

1. En primer lugar, porque les asiste el derecho legal a hacerlo, como corresponde a cualquier ciudadano común y corriente:

"... los empresarios como ciudadanos exigen el respeto de sus derechos cívicos, en especial al voto y están en libertad de actuar en la organización política que sea afín a sus ideales." Alfredo Sandoval González, presidente de la COPARMEX (La Jornada, 17 de enero 1985).

"... somos mexicanos antes que nada y no sólo tenemos el derecho sino la obligación de participar en política, dentro del partido que cubra las aspiraciones individuales o de grupo" Mario Garza E., presidente del Centro Empresarial de Ensenada B.C. (El Heraldo, 18 de febrero de 1985).

"... tenemos derecho a disentir y a la libertad de expresión... la IP no puede soslayar su postura ante las próximas elecciones..." Alfredo Sandoval González (El Heraldo, 6 de abril de 1985).

2. Además, porque sienten la obligación de hacerlo, para hacer frente a la crítica situación del país:

"...los graves problemas que enfrenta el país han obligado a los empresarios a participar en forma más directa en la política... la participación de los privados en política no es un fenómeno nuevo, ello se debe a que los empresarios están preocupados por lo que está sucediendo en el país..." Arcadio Valenzuela, ex-presidente de la Asociación Mexicana de Banqueros (Excélsior, 25 de marzo de 1985).

3. Finalmente, para solucionar los errores cometidos por el sistema político mexicano:

"...hay fisuras en la sociedad mexicana... se ha perdido el respeto a las elecciones... el sistema político mexicano ha sufrido desgastes y cometido errores graves." Jorge Chapa Salazar, presidente del CCE (Excélsior, 8 de enero de 1985).

"... de vital importancia el respeto al sufragio... se deben evitar actos violentos como los ocurridos en Coahuila." Luis E. Grajeda, presidente del Centro Patronal de Nuevo León (Excélsior, 8 de enero de 1985).

"... debe la IP volver a ser el contrapeso del poder... los empresarios neoloneses tenemos que recuperar rápidamente esa prerrogativa... son izquierdistas auténticos y equivocados los que desde el poder público atacan a la IP de la entidad." Jorge Arrambide, CAINTRA de Nuevo León (Excélsior, 31 de marzo de 1985).

Sobre las modalidades de participación política

1. Votar, como cualquier ciudadano común.

2. Vigilar el voto:

"... la COPARMEX, en representación del Sector Privado, se constituirá en vigilante fiel para que en este año de elecciones se respeten cabalmente los derechos ciudadanos." Alfredo Sandoval González (Excélsior, 17 de enero de 1985).

"... se debe participar activamente en los procesos electorales, en su vigilancia, y sobre todo hacer críticas constructivas." Silvestre Fernández Barajas, presidente de la CONCAMIN (La Jornada, 28 de abril de 1985).

3. Incidir e influir sobre la opinión pública, a través de las declaraciones de sus principales voceros, aun cuando afirmen lo contrario:

"... la iniciativa privada no influye en lo más mínimo en los procesos electorales... no es el poder económico el que decide, sino el apoyo del pueblo con sus votos... tanto la COPARMEX como el Centro Empresarial participan en política, pero en el sentido amplio del concepto. Esos organismos no pueden participar en ningún asunto partidista." R. Corral Avila Centro Empresarial Norte de Sonora, (Excélsior, 20 de marzo de 1985).

4. En partidos políticos. En esta forma de participación se presentan a su vez varias posibilidades:

4.1. Los que se afilian, simpatizan o comulgan con el partido oficial (PRI) y/o las políticas del gobierno, sin que esto signifique necesariamente mutua coincidencia o pacto:

"... la mayoría de los grandes empresarios militan en las filas del PRI y simpatizan con su ideología". Jorge Treviño Martínez, candidato del PRI a la gubernatura de Nuevo León (La Jornada, 19 de enero de 1985)

"... por encima de partidos políticos, la iniciativa privada apoya a las autoridades legalmente constituidas... no hay enfrentamiento entre empresarios y gobierno." Nicolás Madáhuar C., presidente de la CONCANACO (Excélsior, 20 de enero de 1985).

"... el empresario debe participar en política... acepto mi afiliación al PRI." Arcadio Valenzuela (Excélsior, 25 de marzo de 1985).

Un caso interesante a destacar es lo sucedido en Sonora, donde a escasos doce días de las elecciones locales y federales la IP sonorenses decidió otorgar su respaldo masivo al candidato del PRI al gobierno del Estado, donde manifestaron que preferían tener en el gobierno a un aliado y no a un enemigo... manifestaron además su confianza en las instituciones nacionales y en los hombres que gobiernan el país. (Véase La Jornada, 26 de junio de 1985.)

Otro caso destacado de líder empresarial afiliado al PRI es el de Eloy S. Vallina, presidente del poderoso Grupo Chihuahua. (Véase La Jornada, 7 de mayo de 1985.)

4.2. Los que deciden participar en partidos de oposición. Descartamos de inmediato la posibilidad de participación en partidos de izquierda, ya que sus planteamientos y postulados son incompatibles con los intereses de los grupos empresariales y patronales. Una vez aclarado lo anterior, pasemos a analizar las dos opciones de participación que se abren:

a) Por un lado, el PDM, partido que rechaza, por lo menos al nivel del discurso, la injerencia de empresarios en sus filas:

"... El PDM jamás será refugio de líderes empresariales que pretendan enfrentarse al poder político." Ignacio González Gollaz, dirigente nacional del PDM (La Jornada, 29 de enero de 1985) .

"...los empresarios deben dedicarse a producir y no a hacer política desde la cúpula..." Jesús Zamora Flores, vocero del PDM (El Sol de México, 18 de marzo de 1985).

b) Por otro lado, la segunda y más importante alternativa de participación partidista lo constituye el PAN:

"... Clouthier se afilió al PAN oficialmente... él y Goicoechea son posibles candidatos..." (Excélsior, 18 de enero de 1985).

"... el PAN postulará como candidatos a diputados federales a hombres de empresas del Valle de México... los empresarios de tipo triunfador, con talento y espíritu de servicio a la comunidad, son candidatos idóneos por su prestigio..." Francisco Santos Covarrubias, presidente local del PAN en el Estado de México. (La Jornada, 28 de febrero de 1985.)

"... 19 familias -15 de las cuales militan en el PAN- acaparan el poder económico en Chihuahua y representan la más formidable fuerza de la derecha en las próximas elecciones federales. (Excélsior, 16 de marzo de 1985).

"... soy panista, creo en los postulados de ese partido... poderosos líderes empresariales no sólo comulgan con la ideología panista, sino además la patrocinan... " Rogelio Sada Zambrano, presidente Grupo Vitro (Excélsior, 11 de abril de 1985). Del mismo personaje y en el mismo sentido son sus declaraciones: "la mayoría de los empresarios apoyan y financian al PAN... hay empresarios que efectivamente militan en el PRI, pero para preservar sus intereses, no por principios ni por convicción..." (La Jornada, 6 de julio de 1985).

"...los empresarios no apoyamos al PRI, no le busquen tres pies al gato. ... no tengo empacho en declarar que soy panista, nunca lo he negado..." declaró Marcelo Sada Zambrano, ex-presidente de la COPARMEX, en nombre del Grupo Monterrey y ante el gobernador de Nuevo León, Alfonso Martínez Domínguez (La Jornada, 5 de julio de 1985).

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Empresarios

AUTOR: Rosario Mariñez.

TITULO: Selección de Material Bibliohemerográfico Sobre la Burguesía, los Empresarios y sus Organizaciones

TEXTO:

Década de los ochenta

Arriola, Carlos, Los empresarios y el Estado, SEP, SEP 80, núm. 3, México, 1981.

Arriola, Carlos y Galindo, Juan Gustavo, "Los empresarios y el Estado en México (1976-1982)", en Foro Internacional, El Colegio de México, vol. XXV, octubre-diciembre de 1984, núm. 2.

Cardero, Ma. Elena y Quijano, José Manuel, "Expansión y estrangulamiento financiero, 1978-1981", en la Banca: pasado y presente (Problemas financieros mexicanos). Ensayos del CIDE, núm. 5, Colección Económica CIDE, México, 1983.

Casar, Amparo, Pérez, Wilson, Tres puntos de vista sobre la economía mixta mexicana, empresarios, burocracia y movimiento obrero, Colección Documentos de Trabajo, CIDE, 9 p.

Cerutti, Mario, Burguesía y capitalismo en Monterrey (1850-1910). Claves Latinoamericanas, México, 1983.

Garavito, et al. "El PRONAFICE, más que programa un pacto", El Cotidiano, núm. 2, agosto-septiembre, 1984.

Garrido C., y Quintana Enrique, "Cambios en la nueva ley bancaria", El Cotidiano, núm. 3, diciembre 1984, enero 1985.

González, Raúl, "Grupos Financieros y estructura industrial en México", en Ensayos, vol. I, núm. 1, primer trimestre de 1984, División Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía/UNAM.

Hamilton, Nora, "Estado y burguesía en México: 1920-1940", en Cuadernos Políticos, núm. 36, México, abril-junio de 1983, pp. 56-72.

Hamilton Nora, México: Los Límites de la autonomía del Estado, Ediciones Era, México, 1984.

Hernández, Ignacio y otros, *La burguesía mexicana*, 4a. ed., México, Editorial Nuestro Tiempo, 1981, 206 p.

Hernández, Rogelio, *La organización empresarial mexicana. El caso de La Asociación de Banqueros*. Tesis FCPS/UNAM, México, 1981.

Hernández, Rogelio, "Antonio Ruiz Galindo: Una expresión del pensamiento empresarial mexicano", *Estudios políticos*, Nueva Epoca, vol. 3, enero-marzo 1984, núm. 1, pp. 35-46.

Jacobs, Eduardo, "La evolución reciente de los grupos de capital privado nacional", en *Economía Mexicana*, núm. 3, CIDE, México, 1981.

Luna, Matilde, "Los empresarios y el régimen político mexicano. Las estrategias tripartitas de los años setenta", *Estudios Políticos*, Nueva Epoca, vol. 3, enero-marzo de 1984, núm. 1, pp. 28-34.

Luna, Matilde y Tirado, Ricardo, "Los empresarios y el gobierno", en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLVI, vol. XLVI, núm. 2, abril-junio de 1984.

Martínez Assad, Carlos, "Auge y decadencia del grupo Monterrey", en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLVI, vol. XLVI, núm. 2, abril-junio de 1984.

Martínez Nava, Juan M., *Conflicto estado-empresarios en los gobiernos de Cárdenas, López Mateos y Echeverría*, Editorial Nueva Imagen, México, 1984.

Medina Cervantes, José Ramón, *El estado mexicano entre la inversión extranjera directa y los grupos privados de empresarios*, México, D. F., Editorial Premiá, 1984, 268 p.

Nieto Sotelo, Enrique, *El grupo CREMI. Una monografía sociológica*. Tesis, FCPS/UNAM, México, 1981.

Puga, Cristina, "Los empresarios mexicanos ante la catástrofe", *Estudios Políticos*, Nueva Epoca, vol. 3, enero-marzo de 1984, núm. 1, pp. 47-57.

Quijano, José Manuel, *México: Estado y banca privada*, CIDE Ensayos núm. 3, México, 2a. edición, 1982.

Restrepo, Iván, *El Grupo Alfa. Claves Latinoamericanas*, México, 1983.

Rey Romay, Benito, *La ofensiva empresarial contra la intervención del Estado*. Editorial Siglo XXI.

Solórzano, María del Carmen, "Breve hojeada a la historia bancaria de México", *Estudios Políticos*, Nueva Epoca, vol. 3, enero-marzo de 1984, núm. 1, pp. 15-21.

Tirado, Ricardo, "Semblanza de las organizaciones empresariales mexicanas", Estudios Políticos, Nueva Epoca, vol. 3, enero-marzo de 1984, núm. 1, pp. 5-14.

Valdez Ugalde, Francisco. Una aproximación al análisis de las relaciones entre empresarios y gobierno en México, 1970-1976, Serie Estudios Políticos, CIDE, 16 p.

Zabludovsky, Gina, "Proposiciones para el estudio de las relaciones entre estado y empresarios durante el período presidencial de Miguel Alemán", en Estudios Políticos, Nueva Epoca, vol. 3, enero-marzo de 1984, núm. 1, pp. 22-27.

Zermeño, Sergio, De Echeverría a De la Madrid: las clases altas y el estado mexicano en la batalla por la hegemonía, mimeo, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, D.C., 1982.

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

INDICE ANALITICO: Política Cambiaria

AUTOR: José Luis Manzo Y. [*]

TITULO: Los Límites de la Política Cambiaria Actual

TEXTO:

Desde finales de 1984 se aceleró la especulación cambiaria por lo que, según cifras oficiales, en los primeros cinco meses de 1985 el Banco de México se vio forzado a utilizar de sus reservas internacionales 300 millones de dólares para canalizarlos al mercado libre, en un intento por mantener el tipo de cambio. Unos días antes de las elecciones del 7 de julio se anunció la creación del mercado "superlibre", en el que la paridad sería fijada por la oferta y la demanda; el 11 de julio se anunció la desaparición formal del mercado "libre", reconociendo con ello oficialmente la devaluación que se dio en los hechos al crearse el mercado "superlibre".

Nuevamente la especulación desenfadada y el desorden cambiario condujeron al peso por un tobogán en el que rápida y sostenidamente perdió valor frente al dólar: en menos de dos semanas el dólar pasó de 248.06 pesos a 350-370 pesos, lo que representa una devaluación del 40-50 por ciento.

Instrumentación de la nueva política cambiaria

Es incuestionable que, en cuanto al tipo de cambio, la nueva administración aplicó en los hechos lo que en el discurso había rechazado: permitió -o no pudo evitar- la creciente sobrevaluación del peso.

Considerando el índice de precios al consumidor, la inflación acumulada en México durante casi tres años -agosto de 1982 a junio de 1985- fue del 373%, en tanto que en los Estados Unidos fue sólo del 10%. En dicho período, la economía mexicana registró una inflación promedio mensual del 5%, 16 veces superior a la norteamericana (0.3%). En el mismo lapso, la relación de precios México/EUA pasó de 1,000 a 4,295, lo que sugiere que la inflación en México fue superior en 329.5% a la registrada en nuestro vecino del norte.

Por otro lado, la política de deslizamiento aplicada por las autoridades monetarias generó en el mismo período una devaluación acumulada del 136% [1] que, frente a un diferencial inflacionario México-EUA del 329.5%, se antoja insuficiente para evitar la sobrevaluación del peso. Algunos analistas estiman que el margen de subvaluación generado por las devaluaciones de 1982 se agotó a mediados de 1984. [2] De esta forma la sobrevaluación del peso que se acumuló a partir de esa fecha produjo, como en el pasado, expectativas devaluatorias que, entre otros factores, se vieron reforzadas por la propia especulación cambiaria a que dieron lugar, por el incremento de las tasas de interés en el mercado financiero internacional, y por la caída en el precio y en los

volúmenes de exportación de petróleo; lo que a su vez incidió en forma significativa en la caída del superávit comercial desde mediados de 1984. [3]

Como conclusión de este apartado, debe destacarse el hecho de que las autoridades monetarias, conscientemente aplicaron la política de deslizamiento con rezago cambiario con objeto de no retroalimentar la inflación -campo en el que las metas previstas difícilmente se estaban cumpliendo-, basados en la previsión de que las condicionantes externas (tasa de interés y precio del petróleo), si no mejorarían al menos no se agravarían más, por lo que sería posible evitar que el rezago cambiario acumulado se tradujese en expectativas devaluatorias importantes.

Sin embargo, las previsiones, sobre las variables externas fallaron y, con ello, quedó el camino franco para la primera devaluación del presente sexenio.

El objetivo original: tipo de cambio realista

El PND presenta un diagnóstico de la situación cambiaria donde se señala que, en el pasado, la sobrevaluación del peso por largos períodos frenó el crecimiento de las exportaciones no petroleras y estimuló las importaciones, generando un creciente desequilibrio comercial con el exterior; ello provocaba que el sector externo se convirtiese recurrentemente en un freno al crecimiento. A la postre, resultaba inevitable el ajuste cambiario drástico y repentino, cuyos efectos agudizaban los problemas que originalmente pretendían atenuarse con el aplazamiento del ajuste cambiario.

La nueva administración se planteó como objetivo atacar a fondo el desequilibrio estructural del sector externo. Considerando que "el tipo de cambio es uno de los principales instrumentos", para lograrlo, éste "se mantendrá en niveles que le presenten un estímulo significativo para la producción de bienes comerciados con el exterior". Para ello, "se manejará en forma congruente la política de desliz del tipo de cambio" (PND). En el mismo sentido y en forma más explícita, el PRONAFICE señala que "permanentemente se tendrá como objetivo un tipo de cambio realista con deslizamiento congruente con la inflación", pues ello constituye una de las "medidas fundamentales de apoyo a la exportación no petrolera".

En lo que respecta al control cambiario, la nueva administración eliminó el control generalizado de cambios por considerar que, siendo inviable, había exacerbado la especulación y el desorden cambiario -sobre todo en la frontera norte-, contribuyendo con ello a la formación de un mercado negro fuera del territorio nacional, que significó la pérdida de soberanía monetaria. En su lugar se estableció un mercado cambiario dual - con un tipo de cambio controlado y otro libre- que permitiría recuperar el control de los flujos de divisas y la capacidad para incidir en la definición del valor externo de nuestra moneda.

De esta forma, para la nueva estrategia cambiaria, no era aceptable ni el tipo de cambio fijo ni el tipo de cambio flotante, reivindicando la política de deslizamiento sin rezago

cambiario; no era aceptable ni la plena libertad cambiaria ni el control generalizado de cambios, reivindicando el control parcial de las transacciones con divisas.

El por qué del fracaso recurrente de la política cambiaria

La historia económica contemporánea de los países en desarrollo contiene un elemento común: con diferentes modalidades, estas economías registran un alto grado de vulnerabilidad respecto a la evolución del mercado internacional.

La gran vulnerabilidad externa

A partir de la segunda postguerra los países altamente industrializados inician una etapa de auge que se extiende hasta finales de los sesenta. En esta fase y al amparo de dicha expansión, el patrón de acumulación basado en la industrialización sustitutiva de importaciones registró en México avances relativos importantes, pero a costa de agravar, entre otros, el tradicional desequilibrio externo. La industrialización requería de mayores insumos y equipos importados, al tiempo que disminuía la capacidad del sector exportador tradicional para generar las divisas necesarias para financiar tales importaciones. Así, el creciente déficit de la balanza comercial se financió con endeudamiento externo e inversión extranjera directa.

En este contexto, el manejo de la política económica resultó sencillo y no experimentó grandes sobresaltos. Con el paso del tiempo fue evidente que los problemas de fondo de la economía mexicana no sólo no se resolvían, sino que tendían a agravarse. Pero con base en la ley del menor esfuerzo -y sobre todo porque los principales sectores del capital, beneficiarios del patrón de acumulación vigente, se oponían a cambios estructurales que afectaran sus intereses-, las diferentes administraciones se dedicaron a tapar hoyos, e incluso a destapar unos para cubrir otros; no se resolvían los problemas centrales pero, al menos, era posible manejar decorosamente la coyuntura.

Las opciones de política se reducen

Con el advenimiento de la crisis de la economía internacional a principios de los setenta y su agravamiento y prolongación hasta nuestros días, a la par que se agudizaban los desequilibrios estructurales de la economía mexicana, se fueron cerrando las opciones de política económica. Sin embargo, durante casi todo el decenio de los setenta, todavía fue posible acudir al ahorro externo para sostener el crecimiento económico, gracias al alto grado de liquidez que registraba el sistema financiero internacional.

El síntoma más evidente de la reducción persistente de los grados de libertad en el manejo de la política económica en general y de la cambiaria en particular, fue que los tiempos entre una devaluación y otra se fueron acortando. Entre 1954 y 1976 transcurrieron 22 años; entre 1976 y 1982 el lapso se redujo a seis años pese a que, por primera vez en mucho tiempo, se había atenuado la tradicional limitante externa (escasez de divisas). En el caso de la devaluación de julio de 1985, habían transcurrido sólo tres años.

Lo novedoso de este proceso radica no sólo en el acortamiento de los plazos interdevaluatorios; las devaluaciones se fueron presentando en condiciones de crisis cada vez más agudas, lo que magnificó crecientemente sus efectos nocivos. En otros términos, las tormentas devaluatorias han sido cada vez más frecuentes y los daños causados cada vez mayores.

Condiciones tan adversas dificultan enormemente el manejo de la coyuntura. La recuperación del control sobre el mercado cambiario y el proceso inflacionario, que con grandes dificultades y alto costo político y social se logró durante los primeros años del actual sexenio, han sido casi anulados por el agravamiento de las condiciones externas. No se ha perdido totalmente el control sobre estas variables; pero nuevas rebajas en el precio internacional del petróleo -las previsiones de los expertos apuntan en esa dirección- exacerbarían aún más la especulación cambiaria y financiera. En estas circunstancias, la presente administración perdería el terreno ganado y estaría peor que al principio: con las manos vacías de resultados ... pero llenas de frustración.

1985: Crisis en la crisis, ¿"errores" de la política económica?

Cabe señalar, sin embargo, que la situación actual no es producto sólo del deterioro de "los factores externos"; la política económica aplicada durante los últimos tres años tiene su cuota de responsabilidad. Lo anterior no implica que sostengamos la tesis según la cual el agravamiento de la crisis se debe en parte a que se "cometieron errores" de política económica. Lejos estamos de suscribir semejante barbaridad. [4]

El control parcial de cambios limita, pero no elimina, la posibilidad de especular con divisas. Ha sido, precisamente el segmento "libre" del mercado de divisas, el espacio donde se desarrolló en gran parte la especulación cambiaria, que condujo, junto con otros factores, a la devaluación del pasado 11 de julio. Frente a este hecho, podría señalarse que constituyó un "error" el no haber consolidado el control generalizado de cambios, en vez de eliminarlo. Nos parece que es improcedente razonar de esta manera, sin ubicar la política cambiaria en el contexto de la estrategia global. Analicemos este punto en detalle.

Ya hemos señalado en parte que el patrón de acumulación basado en la industrialización sustitutiva de importaciones generó en su seno desequilibrios estructurales que a la postre se convirtieron en límites a su evolución. La riqueza petrolera permitió prolongar su dinamismo por un lapso breve; pero los acontecimientos de 1982 evidenciaron claramente su agotamiento e inviabilidad.

Partiendo de este hecho, la presente administración optó por una de las alternativas existentes -que no la única-, y empujó un nuevo patrón de acumulación orientado básicamente a lograr una inserción más eficiente y funcional de la economía mexicana en la economía internacional. [5] De ahí el énfasis puesto en la promoción de la producción de bienes destinados a la exportación.

A finales de los cuarenta y principios de los cincuenta la industrialización fue considerada como un objetivo de "interés nacional". Ahora, se otorga tal calificativo a las exportaciones. El Programa de Fomento Integral a las Exportaciones señala que, en él, "se expresa la voluntad política de abandonar intereses sectoriales en aras del interés nacional: la exportación"; el gobierno federal busca conjuntar esfuerzos para "promover la creación de una conciencia exportadora en todos los sectores de la sociedad". En este contexto, el sector externo -y no el mercado interno- se constituye en el punto de referencia y la prioridad que comandaría el proceso interno de acumulación de capital.

Esta alternativa implica un alto grado de apertura externa de la economía mexicana, lo que en términos de política cambiaria se traduce, cuando mucho, en el control parcial de cambios. Por consiguiente, resulta lógico que se haya optado por dicha estrategia cambiaria, y no por el control generalizado de cambios. Este resulta funcional en un esquema de política económica totalmente diferente, diseñado en función de y para apoyar un patrón de acumulación radicalmente distinto, donde el mercado interno, constituyéndose en el comando básico, orientaría el proceso productivo.

En este patrón de acumulación alternativo al que hoy se promueve, el control generalizado de cambios sería la punta de lanza que permitiría romper el predominio de la especulación cambiaria y financiera, que obstaculiza y hace poco atractiva la actividad productiva. [6] Asimismo, permitiría desvincular las tasas de interés internas de las internacionales y, con ello, sería factible reducir las tasas de interés pasivas -castigando el rentismo financiero- así como las activas -apoyando la inversión productiva.

Conclusiones

Hoy en día, los responsables de la política económica no tienen opciones. Políticamente no pueden realizar un giro de 180 grados; por ello, no queda más remedio que continuar aplicando la misma receta.

De empeorar aún más las condiciones del frente externo, lo más probable es que se suspenda el pago del servicio de la deuda externa. Políticamente, es previsible que ello no sería producto de una decisión unilateral -o concertada con otros países deudores- del gobierno mexicano, sino de la previa consulta y acuerdo con los países acreedores.

En materia cambiaria, lo más probable es que se continúe con el actual sistema de control de cambios -mercado controlado y libre-. El dilema que hoy enfrentan las autoridades es el siguiente. Resulta necesario que, en un plazo perentorio, se incremente el deslizamiento y/o se ajuste en forma severa el tipo de cambio controlado. De mantenerse el actual diferencial respecto al que rige en el mercado libre [7] resultaría muy atractivo, pese a las sanciones penales, sustraer y especular con divisas correspondientes al mercado controlado. Pero esta medida encarecería aún más las importaciones y el servicio de la deuda externa de las empresas, quienes buscarían trasladar a precios el incremento en costos productivos y financieros, retroalimentando así el proceso inflacionario. Ello implicaría alejarse aún más de una de las principales metas del

programa económico gubernamental para 1985 y, fundamentalmente, podría conducir a la aceleración del ciclo de inflación-devaluación que se retroalimenta a sí mismo.

El futuro inmediato no es nada promisorio para los responsables de la política económica; y resulta sombrío para las grandes mayorías. En estas condiciones, es importante promover y apoyar un paquete de política económica alternativo orientado al desarrollo de un patrón de acumulación comandado por la actividad productiva, y no por la especulación cambiaria y financiera, cuyos efectos corrosivos y traumatizantes están a la vista.

TITULO DEL RECUADRO:

La experiencia cambiaria en 1976-1982

RECUADRO:

En 1971 los Estados Unidos rompieron unilateralmente los Acuerdos de Bretton Woods, inaugurando una nueva era del sistema monetario internacional caracterizada por la existencia de monedas inconvertibles al oro y tipos de cambio flexibles.

En México, 1976 marcó un punto de inflexión en uno de los dos aspectos de la política cambiaria, al abandonarse el régimen de tipo de cambio fijo sostenido por 22 años. El otro aspecto -la plena libertad cambiaria- se mantuvo incólume.

Sin embargo, la alternativa de tipo de cambio no consistió en adoptar el régimen de flotación libre. Dada la vulnerabilidad externa de la economía mexicana y considerando que la especulación cambiaria podrá elevar peligrosa e injustificadamente la paridad del peso frente al dólar, las autoridades mexicanas, buscando mantener el control sobre el tipo de cambio, optaron en una primera etapa por la flotación regulada y posteriormente por el deslizamiento controlado.

Pero con irrestricta libertad cambiaria, las posibilidades de mantener bajo control el tipo de cambio dependían de que la disponibilidad de divisas fuese suficiente para satisfacer la gran demanda. Los ingresos de divisas derivados de la exportación de petróleo y del explosivo endeudamiento público externo constituyeron la base del "éxito" de esta política, pues permitieron estabilizar el tipo de cambio y mantenerlo bajo control... hasta febrero de 1982.

Incluso, al eliminarse la tradicional restricción de divisas, el régimen de López Portillo optó por mantener prácticamente fijo el tipo, de cambio y permitir con ello la acumulación del rezago cambiario, con objeto de no alimentar las presiones inflacionarias que, de suyo, generaba el alto ritmo de crecimiento económico.

Durante el período 1977-1981 la inflación acumulada fue del 182% en tanto que la devaluación del peso fue del 31%. Ello sugiere que el "colchón" subvaluatorio que originó la devaluación de 1976 pronto fue agotado por un crecimiento inflacionario que

aunque moderado -sobre todo si se lo compara con los niveles actuales- resultaba muy superior al ritmo de deslizamiento: en 5 años la devaluación acumulada fue de 6.28 pesos, cifra equivalente a la devaluación mensual que genera el actual deslizamiento de 21 centavos diarios.

El control generalizado de cambios decretado el primero de septiembre de 1982 fue un intento que abortó por varias razones. En primer término, por ser una medida forzada y de último momento, no se habían creado las condiciones previas requeridas para asegurar su adecuada instrumentación; en segundo, se había agotado el tiempo político del régimen que lo estableció; tercero, la medida no sólo no era aceptada por el nuevo gobierno, sino que se le rechazaba explícitamente. Incluso, una de las causas principales por las que ni siquiera llegó a instrumentarse cabalmente, fue que funcionarios públicos del área financiera boicotearon la medida. Por ello, el control total de cambios no fracasó; se le hizo fracasar.

Posteriormente, los que propiciaron el fracaso de esta medida argumentaron que los hechos, por sí mismos y "de una vez por todas", demostraban la imposibilidad de aplicar en México el control generalizado de cambios; pretendiendo con ello legitimar los "ajustes", que realizaron al sistema de regulación cambiaria establecido en septiembre de 1982.

CITAS:

[*] Profesor del Departamento de Economía de la UAM-A.

[1] El dólar pasó de \$104.00 en agosto de 1982 a \$245.42 -mercado libre- en junio de 1985.

[2] Economía Mexicana núm. 6, CIDE, p. 11, 1984.

[3] El continuado deterioro del mercado petrolero internacional ha sido provocado en parte por varios países miembros de la OPEP y otros productores independientes (URSS e Inglaterra), que al saturar el mercado Spot y reducir velada o explícitamente los precios, han obligado a México a recortar en dos ocasiones -noviembre y enero- su plataforma de exportación y a reducir sus precios en febrero, junio y julio del año en curso. Ello deterioró aún más el desequilibrio externo de la economía mexicana y alimentó mayores expectativas devaluatorias.

[4] Sin embargo, en cierto sentido, reconocemos que los aciertos o errores de política económica inciden en los resultados globales, aunque por lo general no en forma relevante. Pero no es ésta la cuestión central que deseamos discutir.

[5] Cabe señalar que la concreción de tal proyecto no depende sólo ni fundamentalmente de la voluntad gubernamental. El agotamiento del patrón de acumulación vigente desde la segunda postguerra y las medidas del primero de septiembre de 1982 -que modificaron sustancialmente las bases de concertación y hegemonía entre las fracciones del gran

capital- abrieron el espacio a la discusión sobre el nuevo camino a tomar. La consolidación o modificación sustancial del patrón de acumulación que hoy se empuja desde el aparato estatal, dependerá de la fuerza política de las fracciones del capital en pugna, de la evolución de las "condiciones externas" y... del aguante de las grandes mayorías de este país, que hoy en día participan como espectadores en este proceso.

[6] En general, actualmente resulta mucho más rentable y seguro dedicarse a la especulación cambiaria y financiera que a la actividad productiva.

[7] El 19 de julio el dólar controlado se cotizó a la venta en \$232.10, lo que representa una diferencia de \$117.90 con respecto a la cotización promedio del dólar libre.

NUMERO: 6

FECHA: Junio-Julio 1985

AUTOR: Rosa Albina Garavito E.

TITULO: Los Conflictos Obrero-Patronales (Mayo-Junio de 1985) [*]

TEXTO:

Durante los meses de mayo y junio, la clase trabajadora protagoniza dos hechos: los mineros de Real del Monte exhiben su desnudez como nueva forma de lucha; por otra parte, se realizan 2,072 emplazamientos a huelga, [**] casi diez veces más que el promedio mensual de emplazamientos durante los primeros cinco meses del año.

El espectacular incremento en los emplazamientos, se explica por un hecho ritual en la institucionalización de la lucha de clases: las revisiones semestrales por salario de emergencia; [1] la táctica de los mineros en cambio, queda fuera de cualquier ritual y gestualmente simboliza la capacidad de lucha que la clase trabajadora tiene aún en tiempos de crisis, en este caso además, una lucha exitosa. [2]

Así entre el límite del ritual y el de la imaginación inusitada, transcurrieron sesenta días en los cuales los trabajadores se manifestaron de diversas maneras y por diversos objetivos.

El período se abrió con el desfile del primero de mayo, donde la afortunada imagen usada por Gilly "el zócalo como patio de penitenciaría en el que los presos salen a recreo" (cito de memoria La Jornada), ilustra a la perfección el ambiente de vigilancia policiaca en el que se desarrolló el desfile. Ilustra también la tendencia a la obsolescencia de esta ceremonia mientras no se logre disminuir el peso de la crisis sobre los trabajadores y mientras no se reconozca que de la clase trabajadora, participan también los sectores que ahora están fuera del Congreso del Trabajo. Lo cierto es que mientras se encuentran las formas de recuperar la unidad de la clase, una de las expresiones del conflicto durante el mes de mayo, fueron las movilizaciones efectuadas para liberar a los detenidos en el Día del Trabajo.

Mítines, marchas, que finalmente consiguieron la libertad de los detenidos, excepto uno, a quien se encontró un proceso legal abierto con anterioridad al primero de mayo.

Otras formas más puntuales del autoritarismo fueron también impugnadas; así los trabajadores del Centro del Bachillerato Agropecuario en Chiapas realizaron un paro que duró 55 días exigiendo la destitución del supervisor de la región. También los trabajadores de la Secretaría de Salud en Cd. Juárez, mediante un paro de labores exigieron que el delegado federal en esa zona sea destituido, por crear un clima antisindical en detrimento de los pacientes. Movimientos por demandas semejantes - contra el autoritarismo- se sucedieron durante el mes de mayo en Coahuila, Acapulco y Tlaxcala.

Por el contrario, durante junio los trabajadores se movilizaron eminentemente por demandas económicas: los trabajadores del sector salud (Hospital General, Seguro Social, Hospital General de San Luis Potosí) burócratas, universitarios, trabajadores de la industria protestaron de diversas maneras por la demanda de aumento salarial.

En ambos meses, sin embargo, se conserva como constante el hecho de que quienes toman la calle como escenario de sus protestas son fundamentalmente los trabajadores de la educación; 48.7% de las acciones de este tipo registradas durante mayo correspondieron a este sector, mientras que en junio protagonizaron el 35 por ciento de las mismas (véase cuadro 1). Siguen en importancia los trabajadores del Estado con 10.3 y 23.4 por ciento de las movilizaciones de mayo y junio respectivamente. Este dato nos confirma la tendencia iniciada por este sector de los trabajadores -al menos a partir de 1982- de constituir corrientes sindicales independientes de los manejos de la FSTSE, federación que dentro de la misma burocracia sindical mexicana aparece como una de las más reacias a la apertura de espacios a los sectores opositores.

Por su parte, las protestas de los trabajadores de la industria si bien aumentaron significativamente, no siempre lo hicieron por aumentos salariales; por ejemplo, 35 empleadas de una fábrica de ropa permanecieron afuera de la fábrica en protesta por su despido injustificado; 45 trabajadores más de la costura protestan por las amenazas de despido; los trabajadores de Telmex marcharon para protestar por la concesión del trabajo de mantenimiento e instalación a compañías particulares, a pesar de ser materia de contratación colectiva; los trabajadores de Dina denunciaron un fraude de por lo menos 17 millones de pesos, en el que se encuentran involucrados al menos 10 funcionarios; ciento cincuenta trabajadores de Laminadora Kreifmaman, en Ecatepec, por quinta ocasión intentaron regresar a laborar en los últimos catorce años, y no pudieron ser reinstalados porque unos 60 hombres armados con palos y varillas y piedras se los impidieron; 30 mil obreros de la zona Industrial de Cuautitlán preparan marchas de protesta por el aumento de emergencia; 12 trabajadores de la empresa Plan Tono denunciaron que la empresa los contrató con engaños pagándoles ¡mil pesos al mes!, 330 obreros del Centro Textil de México protestan por su despido y el no cumplimiento de los compromisos pactados una vez que levantaron la huelga.

También los trabajadores de la planta productora de moscas estériles protestaron por el despido de más de 150 trabajadores, además del aumento en las cargas de trabajo; los trabajadores de Uramex también estuvieron en la noticia al cobrar sus liquidaciones una vez cerrada esa empresa paraestatal para recordar lo injusto e irracional de la medida.

El resultado cuantitativo de estas formas de manifestar la inconformidad se tradujo en casi 100 acciones de esta naturaleza durante el bimestre, con un aumento del 54% entre mayo y junio (de 39 a 60 acciones). Dentro del total de tipos de conflictos que analizamos, las manifestaciones, mítines, paros y otras formas de protesta, representaron el 48.7% en mayo, y a pesar del aumento absoluto, descendieron en junio para representar el 35 por ciento.

Este descenso relativo se explica por el lugar que ocuparon los emplazamientos a huelga durante junio, hecho que destacábamos al inicio del artículo. De un mes a otro el aumento es totalmente desproporcionado, de 14 contra 2,072 (cuadro 1); esto lo explicábamos por la periodicidad semestral en las revisiones salariales. Este carácter semestral de la revisión atiende a las formas de negociación del sector industrial, pues aparte de la experiencia común de los asalariados, las noticias periodísticas confirman que esta revisión, cuando se logra, se hace fundamentalmente en ese sector. En los restantes o aparece como una concesión del Jefe del Ejecutivo (para los trabajadores del Estado), de manera que no se registra ningún emplazamiento de ese tipo, como en los trabajadores de la educación para quienes el castigo sobre los salarios continúa, en este año por no lograr rebasar el tope de los 5,724 pesos mensuales; a pesar de todo, se efectuaron durante junio 12 emplazamientos en ese sector, casi la tercera parte del total realizado en el sector de transportes, servicios y comercio.

Cuadro 1. La Respuesta de los Trabajadores por Tipo de Conflicto y Sector de la Producción. (Mayo-Junio 1985)[H-]

Los emplazamientos de junio

No todos los emplazamientos a huelga en el sector industrial son para y en interés de los trabajadores. Destaca la maniobra del sindicato charro de mineros de la sección de Aceros de Chihuahua quienes con el propósito de eludir el recuento en el que seguramente serían derrotados, éste emplaza a huelga para el 3 de junio. El resto de los emplazamientos aparecen menos "heterodoxos", se trata de conseguir al menos el 18% de aumento de emergencia que se otorgó a los salarios mínimos, o mucho más (90%) como es el caso del Sindicato de la Volkswagen o de los empleados de Informex, agencia noticiosa que además emplazaban por el reconocimiento de su sindicato.

Por su número en la revisión salarial destacan los trabajadores de la industria textil, seis empresas de la industria hulera, 152 empresas petroquímicas en Coatzacoalcos, Ver. y por supuesto los emplazamientos del sector educativo, que hasta la fecha no han logrado romper el tope otorgado a los salarios mínimos, con la modalidad de que no se da como porcentaje, sino como cantidad fija con el efecto de reducir el abanico salarial entre las diversas categorías de los trabajadores de este sector.

Las huelgas

De mayo a junio, las huelgas se incrementan en un total de 200 por ciento (de 18 a 54 huelgas). En junio, casi 76% de las mismas estalla en el sector industrial; entre ellas destaca el caso del 50% de las tortillerías de Tampico que finalmente lograron un 20% de aumento a los salarios, el de la fábrica de mosaicos El Baluarte que se resuelve también con un aumento del 20%, además de once sindicatos de empresa afiliados a la CTM que estallan la huelga por un aumento salarial del 25 por ciento. En las huelgas solucionadas, independientemente del sector, los aumentos salariales no rebasan el tope del 20% excepción hecha del sindicato Fernando Amilpa de los trabajadores de Transportación

Terrestre del Aeropuerto de Acapulco, a quienes se otorgó después de un día de huelga, 50% de aumento a los salarios.

Los convenios

El número de convenios aumentó casi 6 veces entre mayo y junio, 93.8 por ciento de los cuales se centró en el sector industrial. Del total de convenios en revisión salarial, el porcentaje más alto fue el de Aerolíneas Iberia (60.5%) el resto osciló entre 30 y 33 por ciento. La Federación de Sindicatos Bancarios denunció que su aumento no fue del 18 sino del 13%; a los afiliados a la FSTSE se les otorgó 5 724 pesos; los de la empresa Barita en Apatzingán lograron 25%, mientras que los de Colgate Palmolive y los de Holz Chemical lograron un 32% de incremento. Según la Junta de Conciliación y Arbitraje, de los 153 emplazamientos por el incremento del 18%, la mayoría se ha resuelto satisfactoriamente y el resto vence al primero de julio. Queda la duda, como en el "baile de los emplazamientos" de junio de 1983, cuántos de estos se hicieron efectivamente; duda que con los medios disponibles no podemos aclarar por ahora.

Las causas

Por último, si observamos el cuadro 2, independientemente del sector, la causa principal de conflictos, fue con mucho, la de salarios y prestaciones. Esto que machaconamente se viene señalando en los análisis bimestrales, queda confirmado de nuevo. Los conflictos intergremiales, así como aquellos motivados por la solidaridad a otros movimientos y los protagonizados contra el Estado por motivos sobre todo de represión y autoritarismo de funcionarios públicos, quedan totalmente relegados frente a los de salarios y prestaciones.

Cuadro 2. La Respuesta de los Trabajadores Según Causa de los Conflictos y Sector de la Producción. (Mayo-Junio 1985)[H-]

Los conflictos en el primer semestre del año [3]

De enero a junio, según nuestras fuentes periodísticas, la forma más recurrente de conflicto fue la del emplazamiento a huelga (75.6% del total), sólo un conflicto en trámite, si confrontamos el hecho de que estallaron solamente 5 por ciento de los mismos. En promedio se realizaron 582 emplazamientos por mes, aunque 21.4% de los mismos se concentró en el mes de enero, y 59% en el mes de junio, por las razones señaladas arriba.

Con las huelgas se da la misma concentración en el tiempo, de un promedio de 29 huelgas estalladas por mes; el 27% se concentró en el primer mes del año, y 30% en junio; y en el total de conflictos, las huelgas representaron el 38 por ciento. Por su parte, los Convenios en revisión salarial y otros, representaron 15 por ciento del total. Se realizaron 115 en promedio mensual y también la mayor concentración se dio en los meses de enero y junio, 52 y 19 por ciento respectivamente. En cuanto a las manifestaciones, paros, mítines y otras formas de denuncias y protesta, representaron el 5% del total de los conflictos, con una distribución más uniforme a lo largo del semestre,

ya que los meses que más presencia de este tipo de movilizaciones registraron, significaron el 20 (febrero) y 25% del total.

Este tipo de distribución, en el tiempo para casi todo tipo de conflictos, lleva a definir los meses de enero y junio como los más álgidos en cuanto a cantidad de respuesta obrera, 25 y 50% del total respectivamente.

CITAS:

[*] Agradecemos la colaboración de Elsa Didriksson.

[**] Para el caso de la revisión de los contratos ley, se contabilizó el número de empresas de la rama.

[1] Revisión semestral posible, apenas a partir de diciembre de 1982 por las reformas del art. 570 de la LFT.

[2] El mismo día de la protesta su pliego petitorio fue resuelto.

[3] Por falta de espacio no publicamos el cuadro correspondiente a la información acumulada del semestre. Los interesados pueden escribir solicitándolo.